



Universidad de Talca

Facultad de Psicología

**Efecto Mejor y Peor que el Promedio en habilidades y destrezas,
diferencias entre rangos etarios en una muestra de población de la región
del Maule**

**Memoria
para optar al título de Psicólogo/a en
mención Organizacional**

Alumnos:

Luis Galo Gajardo Mondaca

Bastián Andrés Pavez Lillo

Profesor Guía:

Héctor Vargas Garrido

**Talca
10 de Diciembre de 2020**

CONSTANCIA

La Dirección del Sistema de Bibliotecas a través de su unidad de procesos técnicos certifica que el autor del siguiente trabajo de titulación ha firmado su autorización para la reproducción en forma total o parcial e ilimitada del mismo.



Talca, 2022

Resumen

Una amplia parte de la población tiende a creer que sus habilidades y destrezas se encuentran por encima del promedio (Kruger, 1999), tal efecto se denomina Efecto Mejor que el Promedio (eMP). Estudios posteriores han demostrado que el efecto no se produce igualmente cuando se tratan de habilidades difíciles, en cuyo caso las personas se evaluarían peor que el resto, esto se denomina Efecto Peor que el Promedio (ePP). La presente investigación, tiene por objetivo central comparar la expresión de este efecto en distintos rangos etarios mediante la autoevaluación que realizan los individuos. Para ello, se suministró a los sujetos un instrumento que consta de 8 habilidades distribuidas aleatoriamente que deberán evaluar para sí mismos y para las demás personas, cuatro de estas habilidades corresponden al espectro de las habilidades fáciles y las cuatro restantes al espectro de las difíciles.

Los resultados obtenidos indican en términos generales, la presencia del Efecto Peor que el Promedio (ePP) en las habilidades fáciles y difíciles considerando la totalidad de la muestra, no obstante, se evidencian resultados diferenciales al analizar la expresión del efecto por rango etario. Por otro lado, se observó la presencia del eMP solo en el rango Joven en las habilidades fáciles. Por último, los resultados sugieren que existe una tendencia en la evaluación, a medida que aumenta la edad, la evaluación asignada al “Yo”, en ambas categorías de dificultad, va descendiendo de forma gradual.

Esta posible relación observada entre el eMP-ePP y la edad abre el camino a nuevas investigaciones en relación a esta variable.

Palabras claves: efecto mejor que el promedio, efecto peor que el promedio, rangos etarios, habilidades fáciles, habilidades difíciles.

Abstract

A lot of people believe that their abilities and skills are above average (Kruger, 1999), this effect is called Better than Average Effect (eMP). Later studies show that this does not occur when people evaluate themselves in relation to difficult skills, in this case people would evaluate themselves worse than the others, this is called the Worse Than Average Effect (ePP). The main objective of this research is to compare the expression of these effects in different age ranges through the self-evaluation carried out by individuals. For this, the subjects were given an instrument consisting of 8 randomly distributed skills that they should evaluate for themselves and for other people, four of these skills correspond to the spectrum of easy skills and four to the spectrum of difficult ones.

The results obtained indicate in general terms, the presence of the Worse than Average Effect (ePP) in easy and difficult skills considering the entire sample, however, different results are found when analyzing the expression of the effect by age range. On the other hand, the presence of eMP was observed only in the Young range in easy skills. Finally, the results suggest that exist a trend in the evaluation, as age increases, the evaluation assigned to “me”, in both categories of difficulty, gradually decreases.

This possible relationship observed between eMP-ePP and age opens the way for new research in relation to this variable.

Keywords: Better than average effect, Worse than average effect, age ranges, “easy” skills, “difficult” skills.

Índice

1. INTRODUCCIÓN	6
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1. COMPARACIÓN SOCIAL COMO PROCESO DE SOCIALIZACIÓN	8
2.2. EFECTO MEJOR/PEOR QUE EL PROMEDIO	10
2.3. MECANISMOS SUBYACENTES	12
2.3.1. <i>Mecanismos motivacionales</i>	12
2.3.2. <i>Mecanismos Cognitivos</i>	13
2.4. VARIABLES DEL FENÓMENO.....	14
2.4.1. <i>Calidad del atributo</i>	14
2.4.2. <i>Conveniencia/ambigüedad del atributo</i>	15
2.4.3. <i>Medición de las escalas</i>	15
2.4.4. <i>Edad</i>	16
2.4.5. <i>Género</i>	18
2.4.6. <i>Cultura</i>	19
3. OBJETIVOS	22
3.1. OBJETIVO GENERAL.....	22
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	22
4. HIPÓTESIS.....	23
4.1. HIPÓTESIS GENERAL.....	23
4.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS	23
5. MÉTODO.....	24
5.1. PARTICIPANTES	24
5.2. TIPO DE ESTUDIO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	24
5.3. INSTRUMENTO	24
5.3.1. <i>Pilotaje</i>	24
5.3.2. <i>Instrumento Utilizado</i>	25
5.4. PROCEDIMIENTO.....	26
5.5. PLAN DE ANÁLISIS	27
6. RESULTADOS.....	28
6.1. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS DEL INSTRUMENTO.....	28
6.1.1. <i>Confiabilidad</i>	28
6.1.2. <i>Dificultad de los ítems</i>	28
6.1.3. <i>Evaluación del efecto</i>	28

6.1.4. <i>En relación al Rango etario</i>	29
6.1.5. <i>Comparación de medias entre las respuesta al yo y a los otros entre grupos estudiados</i>	35
7. DISCUSIÓN	38
7.1. CONCLUSIONES.....	43
7.2. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y RECOMENDACIONES.....	45
8. REFERENCIAS	46
9. ANEXOS	53

1. Introducción

Durante cada una de las relaciones sociales que entablamos a diario se genera un proceso continuo de evaluación de la situación y de la posición que ocupamos en esta, la autopercepción es mediada por un proceso de comparación social (Jacinto, 2005). Es en esta dinámica interaccional que la comparación social surge como un fenómeno primordial en la modulación, mantención y extinción de juicios o evaluaciones, además es gestor clave de la adaptación y la supervivencia humana, esto se ha convertido en un tema relevante dentro del campo de la psicología social (Canto Ortiz y Toranzo Moral, 2005).

Respecto a la comparación social las personas utilizan a sus pares como fuentes de comparación para evaluar sus propias actitudes y aptitudes cuando el uso de normas objetivas se ve imposibilitada. Según Festinger (1954), los seres humanos realizan estos procesos sociales porque tienen una necesidad inherente e intensa de evaluarse y, para ello, deben considerar al otro en tales comparaciones. Buunk y Brenninkmeyer (2000) mencionan que dichas comparaciones guiarán procesos de auto mejora y brindarán información relevante para el yo.

Un fenómeno que se circunscribe en el marco de la comparación social, es el Efecto Mejor que el Promedio. Este efecto hace referencia a la predisposición de las personas a realizar evaluaciones más favorables para sí mismos que al promedio. En ocasiones estas evaluaciones se realizan de manera desfavorable, es decir de manera contraria a la mencionada anteriormente, esto se denomina Efecto Peor que el Promedio, dado que las personas se evalúan menos favorables que al resto. Esto se ha evidenciado que ocurre en habilidades que son atribuidas por el colectivo como acciones de características complejas o difíciles de ejecutar (Kruger, 1999).

Investigaciones derivadas de este efecto son realizadas en mayor proporción con muestras poblacionales de países como EEUU o países de Europa, y en menor medida en países

orientales como, por ejemplo, Japón (Alicke, 1985; Kruger, 1999; Zell y Alicke, 2011, Dunning, Meyerowitz y Holzberg 1989; Heine y Renshaw, 2002; Brown, 2012; Moore, 2007; Otten y Van der Pligt, 1996; Sedikides, Herbst, Hardin y Dardis, 2002 Heine, Lehman, Markus y Kitayama, 1999; Hamamura, Heine y Takemoto, 2007; Heine y Renshaw, 2002). A su vez, Zell, Sedikides & Alicke (2020) mencionan que hasta la fecha los estudios del Efecto Mejor que el Promedio incluyen muestras europeo-americanas, lo que resulta un impedimento para poder establecer conclusiones firmes con respecto al sesgo, esto debido en parte a la ausencia de estudios considerando grupos culturales diferentes a los mencionados.

En relación a la edad de los participantes, esta variable no se ha estudiado de manera sistemática, aun cuando sea posiblemente un moderador del efecto. La preponderancia de los estudios sobre el Efecto Mejor que el Promedio se ha concentrado en grupos de adultos jóvenes (18 a 39 años) quienes presentan el sesgo de manera consistente en algunos rasgos y comportamientos (Alicke, 1985; Alicke 1995; Zell y Alicke, 2011), sin embargo se desconoce si los adultos mayores y los adultos de mediana edad presentan un patrón similar de respuesta en una variedad de dominios (Zell y Alicke, 2011).

Desde este escenario, cabe plantearse la necesidad de generar nuevos datos, evidencias que aporten a la discusión actual sobre este fenómeno involucrando nuestra cultura local y la edad como eje central. El propósito de esta investigación es observar la presencia o ausencia del Efecto Mejor/Peor que el Promedio en relación a habilidades concretas utilizando como factor de comparación diferentes rangos etarios en una muestra de la región del Maule. Se pretende esclarecer si los hallazgos encontrados en países antes mencionados se replican en una muestra local y evidenciar cual es la influencia de la edad en las magnitudes del efecto.

2. Marco teórico

2.1. Comparación social como proceso de socialización

Los seres humanos son una especie inherentemente social y gregaria, gran parte de la evolución de nuestra especie se debe a esta compleja capacidad de interactuar con los demás, esta interacción ha cambiado con el transcurso del tiempo incorporando nuevos mecanismos y sofisticando algunos procesos. La capacidad de comunicarse de forma coordinada y cooperativa depende en su mayoría de la habilidad cognitiva para predecir, planificar y representar la conducta de los demás y de sí mismos, como también de interiorizar las normas del grupo de referencia (Jacinto, 2005). Los fines para establecer comparaciones no son estáticos, más bien son dinámicos, se reconoce que la necesidad es un agente modulador, en las personas existe la necesidad de valorar sus actitudes y aptitudes con las demás personas en la ausencia de normas objetivas de comparación (Festinger, 1954). Además, como se mencionó anteriormente, el proceso de búsqueda de información relevante para las personas radica en considerar al entorno próximo como un referente, las personas ocupan a sus pares para valorar sus capacidades, dominios, características físicas, etc. Por lo que, además, surgen como elementos importantes en las comparaciones sociales, la búsqueda de autoconocimiento, procesos de auto mejora y abstracción de información del contexto (Buunk y Brenninkmeyer, 2000).

En relación al autoconocimiento y a los procesos de auto-mejora, las comparaciones en el plano de búsqueda de información relevante para el yo tienen un sentido adaptativo, el yo es el medio organizador de la información que posteriormente se sistematiza y se combina con la información social preexistente, además, analiza la retroalimentación que se recibe de las demás personas, y contribuye a modificar la propia conducta. Las personas inmersas en las dinámicas sociales preferentemente necesitan controlar las señales de aceptación y rechazo de

los demás, esta también se puede considerar una de las funciones del yo (Forgas y Williams, 2002; Leary, 2002).

La comparación social se conceptualiza tradicionalmente en dos direcciones: ascendente y descendente. La comparación social ascendente se produce cuando nos comparamos con individuos que se encuentran en mejores circunstancias que nosotros, tienen menos problemas, o se comportan de mejor manera, desde el punto de vista de desempeño, habilidad o ligado a ciertos rasgos de personalidad como honestidad o la adherencia a las normas (Suls y Wills, 1991; Sulz y Wheeler, 2000).

En contraste, la comparación descendente nos sitúa en un plano comparativo hacia individuos que se encuentran en peores circunstancias, tienen más problemas, o actúan de peor manera. Las comparaciones, dependiendo de la direccionalidad suscitan emociones distintas, si es de carácter ascendente provoca generalmente emociones negativas, como la insatisfacción, frustración o envidia, en cambio si la comparación con los demás es descendente generalmente se evidencian emociones ligadas a la satisfacción, alivio, emociones positivas en general. Además, puede surgir un efecto contrario, de identificación, acompañado de emociones positivas, por ejemplo, de inspiración y optimismo, en el caso de una comparación social ascendente; o de emociones negativas, angustia y miedo, si se produce una valoración descendente (Suls y Wills, 1991; Sulz y Wheeler, 2000).

Existen muchos factores contextuales que podrían incrementar o reducir la tendencia a evaluarse con otros, ya sea en un plano ascendente o descendente. Por ejemplo, actualmente existe contrastada evidencia que indica que el deseo de compararse socialmente debería incrementarse durante periodos aciagos, caracterizados por la incertidumbre, amenaza persistente o una gran carga de estrés sobre un individuo (Buunk, 1994; Marsh y Webb, 1996),

comúnmente sucede cuando acontecen hechos de valencia negativa, como el diagnóstico de alguna enfermedad terminal (Buunk, 1994; Marsh y Webb, 1996).

2.2. Efecto Mejor/Peor que el Promedio

En primer lugar, se hace preciso explicar qué supone un sesgo, y posteriormente describir por qué el Efecto Mejor que el Promedio (eMP) se ubica dentro de esta categoría. Cuando se habla de un sesgo, nos referimos a casos en los que la cognición humana produce representaciones que se distorsionan sistemáticamente en comparación con algún aspecto de la realidad objetiva (Haselton, Nettle, y Murray, 2016). El eMP se clasifica como un sesgo dado que, asumiendo una distribución normal, tan solo el 50% de los evaluados debería estar por encima del promedio, mientras que el restante 50% debería estar por debajo. Vale decir, en cuyas investigaciones en que significativamente más del 50% de la muestra evaluada se auto-positiva por encima del promedio, se podría asumir ocurrencia del sesgo (Zell, Strickhouser, Sedikides y Alicke, 2020).

Por lo que se define el eMP como la tendencia de las personas a evaluar su yo presente en términos de habilidades, atributos o rasgos de personalidad de una forma más favorable que un sujeto promedio (Zell, Strickhouser, Sedikides y Alicke, 2020). El eMP es catalogado como una manifestación del sesgo de autoevaluación, tal efecto es único en su expresión dado su énfasis en las evaluaciones comparativas del yo actual en las dimensiones de rasgos, habilidades o atributos relativamente duraderos (Zell, Strickhouser, Sedikides y Alicke, 2020). La literatura indica que las evaluaciones a menudo se distorsionan en una dirección positiva, favoreciendo a la persona que realiza dicha comparación (Alicke y Sedikides, 2011; Dunning, 2004).

En contraposición, pero formando parte del mismo fenómeno se encuentra el Efecto Peor que el Promedio (ePP), en cual los sujetos se tienden a clasificar/evaluar por debajo del promedio en distintas habilidades o destrezas difíciles de ejecutar (Kruger, 1999).

Tales comparaciones se evidencian en diversos ámbitos de la cotidianeidad, como lo es la educación, la salud y el trabajo. En el caso de la educación, los alumnos tienden a evaluar desacertadamente la calidad de su propio aprendizaje, y sobreestimar las habilidades recién “aprendidas” pero que no resultan realmente en una retención de las mismas. En salud, las personas tienden a no evaluar los efectos nocivos o potenciales riesgos para su integridad bajo criterios ajustados a la realidad, a realizar autodiagnósticos o sobreestimar sus capacidades para realizar ciertas actividades para las que no están entrenadas. En materia de trabajo, la sobreconfianza en las propias habilidades o rasgos dificulta entregar retroalimentación, o tomar decisiones corporativas acertadas. En conclusión, el pensar o actuar en razón de creencias desajustadas de la realidad puede traer consecuencias sumamente negativas en diversas áreas del funcionamiento humano (Dunning, Heath y Suls, 2004).

En ocasiones, las evaluaciones pueden ser sometidas a comparación bajo criterios objetivos concretos, muestra de ello son datos de comportamiento, puntajes de pruebas o evaluaciones de expertos. Sin embargo muchos de los rasgos en el cual las personas comúnmente se evalúan a sí mismas, como el atractivo, la honestidad o extraversión, carecen de un criterio objetivo establecido. Además, inclusive cuando estos parámetros objetivos existen, las personas no suelen atribuirle un valor probatorio significativo o más bien suelen evitar la información, o pueden no tener acceso ella (Sedikides, Green, Saunders, Skowronski y Zengel, 2016; Howell, y Shepperd, 2012; Preuss y Alicke, 2009; Zell y Krizan, 2014).

2.3. Mecanismos subyacentes

Brown (2012) argumenta que la mayoría de la población se evalúa a sí misma con ciertas características superiores en relación a sus pares, las personas se ven como más virtuosas, honorables, competentes, talentosas, compasivas, simpáticas que otros. En un principio, este sesgo, se creía representaba un sesgo motivado, es decir, que este se desarrollaba impulsado por la preservación y la restauración de los sentimientos de autoestima, posteriormente, diversas investigaciones abrieron el debate respecto a la existencia de mecanismos cognitivos que subyacen estos procesos, desde esta vertiente se explica este sesgo como una mera tarea comparativa de juicio (Kruger, 1999), que no posee una gran diferencia con otros procesos comparativos triviales que realizan las personas, como por ejemplo comparar canciones, destinos de vacaciones, o una gran variedad de otros insumos, experiencias o individuos.

2.3.1. Mecanismos motivacionales

Tal como Festinger (1954) explica sobre la necesidad inherente de compararnos sistemáticamente con otros con el objetivo de mejorar y adaptarnos, existe evidencia que indica que el eMP se expresa de distintas formas (dependiendo de cómo se mida y las características de las variables a evaluar), poniendo en manifiesto el deseo de mantener creencias y juicios positivos sobre nosotros mismos (Alicke y Govorun, 2005).

Entre estas diferentes maneras en que estas necesidades se expresan podemos encontrar; las personas tienden a evaluarse mejor que el promedio cuando se trata de rasgos de personalidad más deseables que indeseables, a mejorar sus evaluaciones en aquellas cualidades que son más atractivas o relevantes, a evaluar sus resultados exitosos por cualidades propias (esfuerzo, talento, mérito, etc), a diferencia de los errores o fracasos que son achacados a elementos externos (mala suerte, destino, etc) (Alicke, 1985).

Según un experimento realizado por Brown (2012) indica que aquellas personas a quienes se les hicieron comentarios negativos sobre su inteligencia demostraron niveles del eMP más altos que quienes no recibieron estos comentarios negativos. Aquello permite relacionar la necesidad de autoprotección de cualidades relevantes como lo es la inteligencia con una evaluación significativamente mejor.

Además, este sesgo no sólo se relaciona positivamente con procesos de automejora, y protección de la propia imagen, también se puede encontrar literatura que indica relaciones con felicidad subjetiva (Lyubomirsky y Ross, 1997) y alta autoestima (Alicke, Klotz, Breitenbecher, Yurak y Vredenburg, 1995).

Por último, un estudio realizado por Alicke et.al (1995) demuestra que el eMP se continúa presentando incluso cuando los participantes están bajo carga cognitiva, vale decir, las personas se siguen evaluando como mejores que el promedio aun cuando se les somete a procesar una alta o baja cantidad de información, lo que según Zell, Alicke, Strickhouser y Sedikides (2020) sería una condición necesaria (que las evaluaciones fluctúen en relación a la cantidad de información procesada) para poder explicar los resultados en base a puramente elementos cognitivos añadiendo que en estas comparaciones se “invocan” de manera automática, como una especie de heurística que orienta las evaluaciones a puntuar mejor que el resto.

2.3.2. Mecanismos Cognitivos

El principal mecanismo cognitivo descrito en las investigaciones sobre el eMP es el egocentrismo, caracterizado por la sobreestimación de las cualidades propias y la infravaloración de las cualidades del resto en el momento en que se realizan comparaciones con el promedio (Zell, Alicke, Strickhouser y Sedikides, 2020). Este elemento no motivador induce a las personas a percibirse a sí mismas como superiores a la media en dimensiones comunes (como habilidades fáciles) en las que se perciben de forma favorable y mejor que el

promedio, pero inferiores a la media en dimensiones más complejas (habilidades difíciles) en las que se perciben peor que el promedio (Kruger, 1999). Un ejemplo de esto es, cuando las personas tienen las creencias de que poseen habilidades sobre algún dominio (habilidad/destreza) tienden a no reconocer que también otras personas podrían igualmente poseerlas. Caso contrario, cuando una persona reconoce no poseer dominio sobre alguna habilidad/destreza “olvida” reconocer que otros podrían no estar calificadas (Zell y Alicke, 2011).

Trabajos realizados por Taylor, Lerner, Sherman, Sage y McDowell (2003) indican que las cogniciones egoístas como las asociadas al eMP estarían relacionadas con una mejor salud mental, sentimiento de ser querido y habilidades de afrontamiento necesarias en circunstancias estresantes.

Aun cuando existan dos corrientes que intentan explicar el eMP, autores como Alike (1985) y Dunning, Meyerowitz y Golzberg (1989) no descartan una mixtura entre los aportes teóricos cognitivos y motivacionales considerando la idea de cierta necesidad motivada (causalidad motivacional) de evaluarse mejor así mismo con objeto de aumentar la capacidad adaptativa sin dejar de otorgar importancia a sesgos cognitivos que median los procesos de comparación y autoevaluación.

2.4. Variables del fenómeno

Además de los factores motivacionales y cognitivos, existen numerosos moderadores del eMP y ePP, destacaremos aquellos que son atingentes al presente estudio, como lo son: calidad, conveniencia y ambigüedad del atributo, medición de escalas, edad, y cultura.

2.4.1. Calidad del atributo

Una de las condiciones que disminuyen el eMP es la calidad del atributo a evaluar. En las personas se evidencia una disminución de este sesgo cuando los atributos a comparar son

incontrolables se potenciaría la presencia del ePP (Alicke, 1985), además cuando se está evaluando habilidades más difíciles que fáciles también se evidencia una tendencia a la disminución (Kruger, 1999).

2.4.2. Conveniencia/ambigüedad del atributo

Alicke (1985) en base a los resultados de su investigación afirma que los participantes (estudiantes universitarios) tendían a caracterizarse más con rasgos positivos altamente controlables y convenientes que aquellos rasgos que no lo eran, además, añade que, en el caso de los rasgos de conveniencia baja (negativos) los estudiantes no exhiben una alta identificación con los mismos, y cuando esta existían, generalmente los conceptualizaban como rasgos incontrolables.

Otras de las variables importantes a considerar, son las planteadas por Dunning, Meyerowitz, y Holzberg (1989) quienes enfatizan en los resultados de su investigación que el sesgo responsable de caracterizarse mejor que el resto en determinadas competencias, estaba mediado en una importante proporción por la ambigüedad que generan ciertas competencias a la hora de seleccionar criterios de evaluación, los autores concluyen que a medida que la ambigüedad de la competencia planteada aumentaba, el sesgo operaba de manera más intensa, permitiendo manifestaciones más “egoístas” respecto a las capacidades. Además, expresan que los rasgos de interés personal también es una variable que influye en la medición de las autoevaluaciones en las competencias.

2.4.3. Medición de las escalas

Una de las variables a considerar durante el proceso de medición y aplicación de los instrumentos es la forma en que se plantean los ítems y/o consignas para el evaluado. Se han encontrado diferencias en la expresión de este fenómeno, por un lado, las medidas de medición directa, vale decir, aquellas donde se le pide al participante que compare explícitamente dos

objetos (él y los otros) resultan en una expresión más intensa del eMP, por otro lado, las mediciones indirectas donde el evaluado mide los dos objetos por separado han arrojado efectos menos intensos en el eMP, o cuando los participantes deben justificar sus juicios frente a una audiencia presencial (Moore, 2007; Otten y Van der Pligt, 1996; Sedikides, Herbst, Hardin, y Dardis, 2002).

Moore (2007) añade que el eMP se observa más claramente, vale decir de manera más sesgada cuando el instrumento utilizado entrega medidas o formatos de evaluación más subjetivos y relativos, caso contrario cuando el instrumento proporciona formatos más claros y objetivos.

2.4.4. Edad

Otras de las variables moderadores en la expresión de este efecto hacen referencia a la edad, tal y como afirma Zell y Alicke (2011) esta es una variable muy poco estudiada en investigaciones relacionadas con el eMP, teniendo (la parte de las investigaciones) mayoritariamente participación de jóvenes como muestra. De hecho acusan ser aquella investigación la primera en producir resultados orientados específicamente a observar la edad como variable moderadora.

La comparación social durante las etapas de la infancia y adolescencia posee un rol trascendental en la socialización, durante esta (infantes y adolescentes) tenderían a compararse con sus pares en ámbitos como rendimiento académico y aptitudes físicas (juegos y/o competencias) relacionados con el ámbito escolar. Más avanzada la etapa de adolescencia, las comparaciones sociales se asociarían a la búsqueda de valoraciones positivas de los pares y pertenencia al grupo dada la importancia que adquieren las dimensiones sociales y deportivas. (Huerta y Arduras, 2004).

Jones (2001) añade que durante la adolescencia y temprana juventud la aparición de cambios físicos incentiva la comparación social, ya que esta serviría como un medio para

comprender las dinámicas de cambio y expectativas sobre la imagen corporal poseyendo gran importancia para la autoestima.

Una investigación realizada por Urzúa, Castillo, Gemmel y Campos (2010) indica que, los grupos de entre 17 a 24 años tenderían a compararse más en dominios sociales, y físicos, dado que, elementos como la configuración de la identidad, características evolutivas y la imagen corporal no han sido aún resueltos completamente, y derivarían en comparaciones más frecuentes con sus pares. Agregan además, que a medida que las personas adquieren más experiencia y mejoran sus habilidades, cualidades como las relacionadas con la independencia y el locus de control interno adquieren mayor importancia, y en consecuencia, desarrollan criterios propios o autoimpuestos para evaluarse.

Investigaciones sobre pacientes crónicos de edad avanzada demuestran que al compararse con otros pacientes con el objeto de sentirse más favorecidos o aliviados realizan tipos de comparaciones diferentes a aquellas personas de menor edad, dado que de otra forma percibirán un empeoramiento su calidad de vida, autoestima y estado de salud (Terol et. al., 2008).

Zell y Alicke (2011) presentan un estudio del eMP en cual centran su interés en la edad como moderadora del fenómeno. En este estudio, dividen la muestra en 3 rangos etarios que abarcan desde los 18 a 39, de 40 a 59 y 60 a 85 años de edad, a los cuales les presentan diferentes rasgos y atributos que deben valorar para sí mismo y para otros. Esta investigación finalmente revela que sí existen diferencias en la expresión del fenómeno, observándose que el rango que va desde los 60 a 85 años de edad se evalúa peor que el promedio en aquellas características o atributos que van presentando deficiencias a los largo de la edad, por ejemplo, salud, capacidad atlética o habilidad tecnológica. Aun así, todos los rangos antes descritos demostraron evaluaciones sobre el promedio en características como estabilidad emocional, sensatez o frugalidad, sin obtener diferencias significativas entre las diferentes edades, hecho que parece

curioso dado que podría pensarse que estos atributos deberían aumentar con la edad y el rango de 60 a 85 presentar una sobreestima por encima del promedio.

2.4.5. Género

La variable referida al género de la persona en el estudio del Efecto Mejor/Peor que el Promedio no ha sido estudiado sistemáticamente, más aún, las primeras investigaciones sobre el presente tema se evita la consideración del género en el análisis de los resultados obtenidos. Investigaciones más recientes en virtud de sus resultados afirman que existe una expresión más intensa del eMP en mujeres a comparación de los hombres (Urzúa, Zúñiga y Buunk 2012; Subotic y Borojevic 2018).

Es importante considerar en este caso los atributos que se presentarán y se evaluarán como objetos de comparación, dado que, algunas características parecen ser más importantes para uno u otro género, y en consecuencia, los resultados de estas comparaciones se diferenciarán en razón de los prototipos y estereotipos culturales (Guimond et al., 2007). Tal como presentan Subotic y Borojevic (2018) indicando que atributos como atractivo físico es probablemente para las mujeres un objeto de evaluación más tendiente a la sobreestimación que para el hombre dada la presión y la norma cultural.

Olguín y Vidal (2018) reproducen mediciones del eMP considerando factores como el género sobre una población de la región del Maule, los resultados obtenidos de aquella investigación arrojan diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Una investigación de Gibbons y Buunk (1999) relativa a la orientación a la comparación social (OCS) de ambos géneros indica en sus resultados que por lo general no se suelen encontrar diferencias, pero cuando estas ocurren, las mujeres tienden a demostrar niveles más

altos de orientación a compararse en relación con los hombres. Contrario a estos resultados Urzúa, Zúñiga y Buunk (2012) indican que los hombres demostraban niveles más altos de orientación a la comparación (OCS).

Teniendo en consideración estos resultados se visualiza prudente atender el género como una variante trascendente a tener en cuenta no sólo como factor o tema de investigación, sino también, para la construcción de instrumentos, evaluación de los mismos y el análisis de resultados de muestras mixtas cuando se trata del efecto mejor/peor que el promedio.

2.4.6. Cultura

Muchos de los discursos teóricos más aceptados de hoy en día sobre la temática del yo (autoestima, mantención de la evaluación, sesgos de autoestima, entre otros) han sido cimentados sobre trabajos o investigaciones realizadas en participantes norteamericanos sin salir del pensamiento filosófico occidental (Heine, Lehman, Markus y Katayama, 1999). Heine y Lehman (1995) refiriéndose a la construcción del yo en distintas culturas (occidental y oriental) expresan que los individuos pertenecientes a culturas como la norteamericana tienden a construir su identidad mediante la independencia, y distinción de los otros y de su entorno. Por otro lado, los miembros de culturas orientales construyen su yo mediante el acoplamiento en las unidades sociales apropiadas para ellos, sin expectativas de ser separados de sus grupos y sus posiciones en los mismos (Lebra, citado en Heine y Lehman, 1995).

La construcción del yo se concibe como un conjunto de procesos psicológicos que conforman a la persona (unidad individual) y que mediante la sociabilización emerge una configuración, vale decir, existiría una sintonía entre el sistema psicológico y el sistema cultural en cual se encuentra inmerso el individuo (Heine, Lehman, Markus y Katayama, 1999).

Algunos autores (Heine, Lehman, Markus y Katayama, 1999; Heine y Renshaw, 2002; Heine y Lehman, 1995; Hamamura, Heine, y Takemoto, 2007) han concentrado sus esfuerzos

en observar las diferencias culturales inmiscuidas en la expresión del eMP, dichas investigaciones se han centrado principalmente en muestras norteamericanas y japonesas midiendo así el alcance de estos efectos en sociedades disímiles (occidentales/orientales o individualistas/colectivistas). Estas investigaciones han concluido que, por un lado, los individuos norteamericanos se caracterizan por verse a sí mismo de manera irrealmente positiva, y por el otro, culturas orientales de carácter colectivista expresar estos sesgos (poco realistas) en mucho menor medida o siendo inexistentes (Heine y Renshaw, 2002).

Una construcción identitaria forjada en un determinado plano cultural promovería en los individuos distintas evaluaciones, por ejemplo, para aquella persona perteneciente a un país con características individualistas tenderán a puntuarse a sí mismos por sobre el promedio en cualidades de carácter individualista (dado que son importantes para el contexto), por el contrario, el sujeto perteneciente a culturas orientales tenderá también a presentar el efecto, pero sobre características de carácter colectivista (Sedikides y Alicke, 2018). En este sentido, sujetos de culturas como la nuestra se califican como mejores al promedio en rasgos como autosuficientes, o únicos, mientras que sujetos de culturas orientales se puntúan mayor que el promedio en rasgos como cooperación o capacidad de sacrificio (Sedikides, Gaertner y Toguchi, citado en Zell y Alicke, 2011).

Si bien existen visiones que proponen a Chile como país de orientación individualista (Cathalifaud, Thumala y Urquiza, 2007; Pablo Halpern, 2002; Cathalifaud, Thumala y Urquiza, 2007; citado de PNUD, 1995; Didier y Luna, 2017), también existen otras investigaciones y descripciones referentes a la cultura chilena que indican lo contrario, o al menos lo matizan, en este sentido Hofstede (1980) describía a la población chilena como una sociedad de valores culturales colectivistas en cuanto a la cultura laboral, cabe precisar que, igualmente se han realizado críticas tanto a la muestras utilizadas como también a cualidades del instrumento, agregando además que, los niveles de individualismo han ido al alza respecto a los índices de

1989 y 1990 (Didier y Luna, 2007; Rainieri , 2007). Elvira y Dávila (2005) enmarcan las cualidades culturales latinoamericanas en relación al trabajo dentro de valores como lo es el alto compromiso con el grupo (amigos, compañeros y familiares) destacando el la lealtad como valor más importante, con un alto grado de contacto personal y expresión de costumbres populares.

Otros de las investigaciones como la realizada por Chopik, O'Brien y Konrath (2017) sitúa a Chile en el lugar 25 de un ranking de países más empáticos dentro de 63 países donde fue realizado el estudio, agregando que, los países con mayores índices de empatía muestran generalmente mayores niveles de “colectivismo”, orientación a lo social y bienestar. De hecho, Castillo, Leal, Madero y Miranda (2012) indican que, una amplia parte de la población chilena realiza donaciones (mayoritariamente de carácter monetario) a instituciones, colectas y ayuda para solventar las consecuencias de catástrofes naturales. Es importante destacar esto último referido a catástrofes naturales, ya que, Chile ha construido una “identidad” nacional en base a fenómenos de la naturaleza que históricamente han golpeado destructivamente a la población (sobre todo a la población más vulnerable) que ha orientado esfuerzos sociales colaborativos al socorro de estas personas (CNID, 2016).

En conclusión, la multitud de investigaciones citadas previamente no permiten realizar un juicio definitivo respecto a los valores culturales imperativos en la sociedad chilena en una dimensión macro, se torna engorroso describir a Chile como un país “colectivista” o “individualista” sin al menos delimitar claramente a que áreas del funcionamiento humano se está apelando. Para ejemplo de esto último, Rojas, Hapiette y Picot (2003) analizan la publicidad de algunas revistas a lo largo de periodos entre 1996 y 2000 rescatando que los valores individualistas y colectivistas se encuentran igualmente presentes en los anuncios y siguen siendo estables en el tiempo.

3. Objetivos

Existen diversas fuentes en la literatura actual que argumentan que dependiendo de la edad el efecto se manifestaría de manera diferente, por otra parte, en el plano de las habilidades se ha documentado que existe una tendencia a manifestarse el efecto dependiendo del grado de dificultad, en las habilidades fáciles se asocia eMP, y por el contrario en las habilidades difíciles se espera ePP, por lo que nuestra hipótesis de trabajo pretende esclarecer si los hallazgos encontrados se replican en una muestra de la Región del Maule y evidenciar cual es la influencia de la edad en la presencia del efecto.

3.1. Objetivo general

- Comparar el Efecto Mejor y Peor que el Promedio en habilidades y destrezas entre distintos rangos etarios en una muestra de la región del Maule.

3.2. Objetivos específicos

- Identificar habilidades fáciles y difíciles para el contexto local chileno en una muestra de la región del Maule.
- Medir el Efecto Mejor y Peor que el Promedio en diferentes rangos etarios en una muestra de la región del Maule.
- Comparar los resultados obtenidos con los hallazgos reportados en estudios anteriores.

4. Hipótesis

4.1. Hipótesis General

- El efecto Mejor/Peor que el Promedio se manifestará de manera diferente en los distintos rangos etarios de una muestra de la región del Maule.

4.2. Hipótesis específicas

- En todos los rangos etarios se espera el Efecto Mejor que el Promedio en las habilidades fáciles y existirá una mayor presencia del efecto en los rangos Joven y Adulto Joven.
- En todos los rangos etarios se espera el Efecto Peor que el Promedio en las habilidades difíciles y existirá una mayor presencia del efecto en los rangos Adulto Maduro y Adulto Mayor.

5. Método

5.1. Participantes

La presente investigación contó con una muestra total de 180 personas pertenecientes a la región del Maule, compuesta por 86 hombres (47,8%) y 94 mujeres (52,2%) pertenecientes a las localidades de Talca, Curicó, Linares, Molina y Cumpeo. La selección de los participantes se realizó por conveniencia, dado la especificidad de los criterios, la muestra de participantes la componen mayores de 18 años, pertenecientes a la región del Maule, en plenas facultades cognitivas, hablantes nativos de español para la correcta ejecución del instrumento. Las edades de los participantes comprenden de los 18 hasta 85 años, con una media de 43,9 ($SD = 17,2$).

Adicionalmente, se estratificó la muestra en 4 rangos de edad, comprendidos entre 18 a 29 años (27,2%); 30 a 44 años (25%); 45 a 59 años (25,6%) y 60 años o más (22,2%), que denominaremos como Joven, Adulto Joven, Adulto Maduro y Adulto Mayor respectivamente.

5.2. Tipo de estudio y Diseño de investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo dado que se pretende describir, y comparar las posibles diferencias de las variables expresadas en las hipótesis de investigación.

El diseño metodológico es de tipo no experimental, no se pretende manipular las variables estudiadas. Así mismo, el corte del estudio es de tipo transversal, al realizar la aplicación del instrumento en un determinado tiempo utilizando una metodología cuantitativa.

5.3. Instrumento

5.3.1. Pilotaje

Para la evaluación del efecto Mejor y Peor que el promedio se utilizaron las habilidades y destrezas utilizadas en las investigaciones de Brown (2012) y Kruger (1999), además de

algunas habilidades incorporadas previas a una fase de pilotaje, orientado a adaptar y seleccionar habilidades y/o destrezas que sean representativas de la cultura local.

El instrumento pretende evaluar la percepción de los participantes de cuán fáciles o difíciles son las habilidades/destrezas, ya sea a nivel individual y colectivo, para ello se adecuo el contenido evaluativo (habilidades y destrezas). Se realizó una lista de habilidades/destrezas obtenida a partir del instrumento utilizado por Kruger (1999) orientado al mismo objetivo de esta investigación, a la cual se añadieron otras habilidades para conformar un listado más amplio y contextual incluyendo la percepción de ciudadanos chilenos de diferentes edades y género para posteriormente someterlo a pilotaje.

Se conformó una lista final compuesta de 18 habilidades (ver anexo 1.1) que fueron presentadas en un formulario online a una muestra de 32 personas (18 a 55 años) quienes sobre una escala de respuesta tipo Likert de 7 niveles (desde muy fácil a muy difícil) decidieron el nivel de dificultad/facilidad que ellos consideraban para cada una de estas habilidades/destrezas. En base a los resultados se escogieron 8 habilidades considerando las medias de las respuestas, incluyendo aquellas habilidades evaluadas de manera consistente en alguno de los extremos de facilidad o dificultad, eliminando aquellas que presenten ambigüedad en la evaluación.

Las 8 habilidades/destrezas seleccionadas para conformación del instrumento final fueron: dominio de alta dificultad; programar un computador, contar chistes, jugar ajedrez y realizar malabares, en el dominio de baja dificultad; utilizar el ratón del computador, escribir un mensaje de texto, jugar a las cartas y andar en bicicleta.

5.3.2. Instrumento Final

El instrumento consta de 3 apartados, en el primero, se presenta el consentimiento informado (ver anexo 1.2), además, se recogen datos sociodemográficos como edad, sexo, y ciudad de residencia, que servirán para posteriores análisis relevantes para la investigación.

El segundo apartado de este instrumento recolecta las 8 habilidades/destrezas dispuesta en ítems dobles (ver anexo 1.3) donde el evaluado, en primer lugar, en base a una escala tipo Likert de frecuencia con 10 opciones (de 1 = fácil a 10 = difícil) determinará según su percepción el nivel de dominio en la habilidad/destreza planteada que él mismo posee, consecutivamente, en el mismo ítem, el evaluado determinará el nivel de dominio que las otras personas poseen sobre la misma habilidad/destreza, de manera que tendrá que realizar este ejercicio con las 8 habilidades propuestas.

El tercer apartado (Ver anexo 1.4) de este instrumento consiste en evaluar la percepción de los participantes poseen referente a la dificultad/facilidad de las habilidades/destrezas, tal como se realizó en la primera fase de esta investigación, de forma similar al trabajo de Brown (2012), con el objetivo de verificar si existe consistencia entre las percepciones de dificultad/facilidad en las habilidades en ambas muestras. En este apartado el formato de respuesta es de tipo Likert de 4 niveles (desde muy fácil a muy difícil).

Del instrumento en general, la forma de medición de los ítems es indirecta, ya que pregunta sobre la percepción personal y de “los otros” respecto al rasgo o habilidad de forma separada (dos escalas), aunque de manera consecutiva. Este método (indirecto) fue escogido dado que permite examinar si las diferencias en la expresión del fenómeno son resultado de la naturaleza de las habilidades (fáciles o difíciles), indicando además, si las diferencias entre los rangos etarios se producen en las evaluaciones de sí mismos o de los demás.

5.4. Procedimiento

En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica para conceptualizar las variables tratadas y trazar la orientación de la investigación, en esta etapa, se plantean las relaciones entre las variables, así como las formas en que han sido operacionalizadas por otros investigadores.

Seguidamente, se diseñó el estudio, determinando las hipótesis, instrumentos, participantes, el alcance y la manera en que los datos se analizarían. Posteriormente, se presentó

la propuesta investigativa al consejo de ética de la facultad de Psicología de la Universidad de Talca para validar la aplicación de los instrumentos.

Una vez contada con la aprobación del comité de ética, se comenzó con la recolección de los datos de manera presencial, los lugares en los cuales se aplicó el instrumento fueron aquellos en los que hubiese mayor concurrencia de personas, entre las que se encuentran plazas, colegios y centros comerciales de las localidades de Talca, Curicó, Linares, Molina y Cumpeo. En primera instancia se explicitaron los objetivos de la investigación contenidos en el consentimiento informado y se clarificaron las dudas que surgieron durante la aplicación.

Finalmente, se realizaron los análisis estadísticos detallados en el siguiente apartado, se redactaron los hallazgos relativos a los objetivos de la investigación y se discutieron respecto a la bibliografía pertinente.

5.5. Plan de análisis

Para el análisis de los datos recolectados se utilizó el programa IBM SPSS Statistics 26. Los análisis realizados fueron principalmente estadísticos descriptivos (media, desviación estándar) para en primer lugar medir el grado de dificultad-facilidad de los ítems en la fase piloto y posterior aplicación, ANOVA de un factor para identificar la existencia de diferencias entre grupos (Promedio Yo – Promedio Otros) y pruebas T para muestras relacionadas para comparar medias de los diferentes rangos etarios (Joven, Adulto Joven, Adulto Maduro, Adulto Mayor). Los resultados son interpretados y discutidos respecto al cumplimiento o rechazo de las hipótesis propuestas.

6. Resultados

6.1. Descripción de resultados del instrumento

6.1.1. Confiabilidad

El instrumento utilizado presentó un alfa de Cronbach de 0,711, (ver anexo 2.1) lo cual se considera aceptable.

6.1.2. Dificultad de los ítems

Se identificaron los estadísticos descriptivos asociados a la aplicación de la muestra (media, desviación estándar) en torno al apartado final que solicita a los participantes puntuar el nivel de facilidad – dificultad.

En relación con la dificultad percibida de cada ítems, según las puntuaciones medias de la muestra se clasificaron como habilidades o acciones fáciles: Bicicleta ($M = 1,74$), Cartas ($M = 1,81$), Mensaje ($M = 1,85$), Mouse ($M = 1,86$). Por el contrario las actividades o acciones: Chistes ($M = 2,45$), Ajedrez ($M = 2,84$), Malabares ($M = 2,95$), Programar ($M = 3,02$) son agrupados en la categoría difícil (ver Tabla 1).

Tabla 1. Evaluación dificultad

Nivel Dificultad	Item	N	Media	Desv. típ.
Fácil	Bicicleta	180	1,74	0,694
	Cartas	180	1,81	0,608
	Mensaje	180	1,85	0,697
	Mouse	179	1,86	0,799
Difícil	Chistes	180	2,45	0,734
	Ajedrez	180	2,84	0,818
	Malabares	180	2,95	0,772
	Programar	179	3,02	0,887

6.1.3. Evaluación del efecto

Con el fin de analizar como reaccionaron los ítems, estos se agruparon en dos grupos: aquellos con dificultad fácil (Bicicleta, Cartas, Mensaje, Mouse) y aquellos con dificultad difícil (Ajedrez, Malabares, Programar) de acuerdo a los resultados previos.

En primer lugar, se encontró que en su mayoría los ítems reaccionaron al efecto de manera significativa ($p < 0,05$), a excepción del ítem perteneciente a la categoría fácil “Cartas”, $t(179) = 1,073$; $p > 0,28$ (ver Tabla 2).

Como se observa en la Tabla 2, mediante una comparación de medias considerando muestras relacionadas, los participantes en la categoría fácil (Bicicleta, Mensaje, Mouse) tienden a evaluarse peor que los demás. De igual manera en las habilidades difíciles (Chistes, Ajedrez, Malabares, Programar) los participantes le asignan mayor puntuación a los otros, evidenciando así el efecto peor que el promedio en ambas categorías de dificultad.

Tabla 2. Comparación social y efecto por ítem evaluado

Nivel Dificultad	Item	N	Yo	Promedios			Comparación estadística		
				D.S.	Otros	D.S.	t	gl	p
Fácil	Bicicleta	180	8,13	2,83	8,64	1,58	-2,31	179	0,02 *
	Cartas	180	8,29	2,08	8,12	1,73	1,07	179	0,28
	Mensaje	180	7,09	3,34	8,08	2,09	-3,76	179	0,00*
	Mouse	180	7,14	3,53	8,32	2,00	-4,53	179	0,00*
Difícil	Chistes	180	5,50	2,84	6,09	1,85	-2,48	179	0,01*
	Ajedrez	180	3,89	3,03	5,07	0,16	-4,60	179	0,00*
	Malabares	180	3,37	2,62	4,73	2,22	-6,45	179	0,00*
	Programar	180	3,43	2,78	5,47	2,50	-77,41	179	0,00*

* La diferencia de medias es significativa en el nivel 0,05

6.1.4. En relación al Rango etario

Con el fin de obtener una aproximación general de las evaluaciones de los rangos etarios, se realizó un consolidado de la totalidad de las respuestas, entre las evaluaciones asignadas al “Yo” y a los “Otros” en las habilidades fáciles y difíciles. Se observa en la Tabla 3 que existen diferencias significativas ($p < 0,05$), en los rangos etarios Joven, Adulto Maduro y Adulto Mayor en las habilidades categorizadas como fáciles.

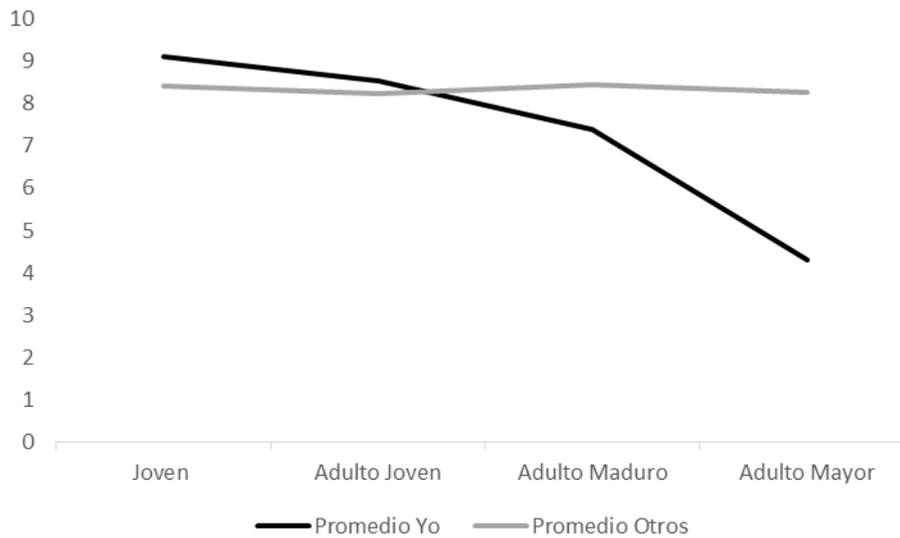
Tabla 3. Diferencias emparejadas evaluación del Yo y los Otros por rango etario

Nivel Dificultad	Rangos etarios	Media "Yo"	Media "Otro"	t	gl	Sig.
Fácil	Joven	9,10	8,42	3,906	48	0,00*
	Adulto Joven	8,53	8,22	1,119	44	0,26
	Adulto Maduro	7,39	8,46	-4,027	45	0,00*
	Adulto Mayor	4,30	8,26	-9,646	39	0,00*

*La diferencia de medias es significativa en el nivel 0,05

La Figura 1 representa gráficamente el efecto mejor que el promedio en el rango etario Joven, y por el contrario el efecto peor que el promedio en los rangos Adulto Maduro y Adulto Mayor en los ítems que hacen alusión a habilidades fáciles. En tanto que en el rango adulto joven no hay diferencias entre las medias para el “Yo” y los “Otros”.

Figura 1. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al Yo y Otros por rango etario en las habilidades fáciles



En relación a las habilidades difíciles, se observa en la Tabla 4 que existen diferencias significativas ($p < 0,05$), en los rangos etarios Adulto Joven, Adulto Maduro y Adulto Mayor.

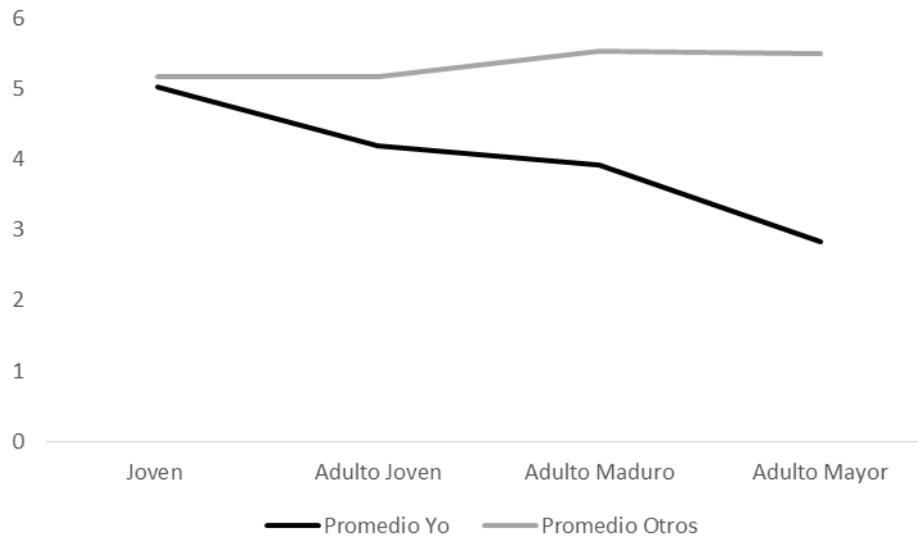
Tabla 4. Diferencias emparejadas evaluación del “Yo” y los “Otros” por rango etarios

Nivel Dificultad	Rangos etarios	Media "Yo"	Media "Otro"	t	gl	Sig.
	Joven	5,03	5,16	-0,555	48	0,58
	Adulto Joven	4,18	5,18	-3,134	44	0,03*
	Adulto Maduro	3,93	5,54	-4,847	45	0,00*
Difícil	Adulto Mayor	2,84	5,51	-6,34	39	0,00*

*La diferencia de medias es significativa en el nivel 0,05

La figura 2 representa gráficamente el efecto peor que el promedio en los rangos Adulto Joven, Adulto Maduro y Adulto Mayor en los ítems que hacen alusión a habilidades difíciles, no habiendo diferencias en el rango Joven entre las evaluaciones del “Yo” y los “Otros”.

Figura 2. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otros” por rango etario en las habilidades difíciles



Con el propósito de observar cuales fueron los ítems reactivos al efecto mejor/peor que el promedio se dividió la muestra por rangos etarios con los respectivos ítems agrupados por nivel de dificultad (Tabla 5).

Tabla 5. Comparación de las respuestas por rango etario

Nivel de dificultad	Items	Rango Joven					Rango Adulto Joven					Rango Adulto Maduro					Rango Adulto Mayor				
		N	Yo	Otro	Sig.	RES.	N	Yo	Otro	Sig.	RES.	N	Yo	Otro	Sig.	RES.	N	Yo	Otro	Sig.	RES.
Fácil	Bicicleta	49	8,8	8,5	0,33	-	45	8,6	8,4	0,46	-	46	8,5	8,9	0,20	-	40	6,4	8,9	0,00*	ePP
	Mensaje	49	9,1	8,2	0,00*	eMP	45	7,8	7,9	0,86	-	46	7,3	8,3	0,04*	ePP	40	3,6	7,9	0,00*	ePP
	Mouse	49	9,4	8,6	0,00*	eMP	45	9,1	8,4	0,02*	eMP	46	6,5	8,2	0,00*	ePP	40	3,0	8,0	0,00*	ePP
Difícil	Chistes	49	6,2	6,2	0,96	-	45	5,9	6,0	0,81	-	46	5,1	6,1	0,07	-	40	4,7	6,1	0,02*	ePP
	Ajedrez	49	4,8	5,0	0,59	-	45	3,9	5,1	0,02*	ePP	46	3,9	5,2	0,01*	ePP	40	2,8	4,9	0,00*	ePP
	Malabares	49	4,2	4,6	0,35	-	45	3,0	4,4	0,00*	ePP	46	3,9	5,1	0,00*	ePP	40	2,2	4,9	0,00*	ePP
	Programar	49	4,9	4,8	0,87	-	45	4,0	5,3	0,02*	ePP	46	2,9	5,8	0,00*	ePP	40	1,7	5,8	0,00*	ePP

eMP= Efecto mejor que el promedio

ePP= Efecto peor que el promedio

-= Sin resultado

Como se observa en la Tabla 5, en las habilidades fáciles se manifiesta el eMP en el rango etario Joven, específicamente en los ítems: Mensaje $M_{yo} = 9,1$ vs $M_{otro} = 8,2$; Mouse $M_{yo} = 9,4$ vs $M_{otro} = 8,6$; y en el rango etario Adulto Joven, específicamente en el ítem: Mouse $M_{yo} = 9,1$ vs $M_{otro} = 8,4$. Además, se manifiesta el ePP en el rango etario Adulto

Maduro en los ítems: Mensaje $M_{yo} = 7,3$ vs $8,3$; Mouse $M_{yo} = 6,5$ vs $M_{otro} = 8,2$; y en el rango Adulto Mayor, en los ítems: Bicicleta $M_{yo} = 6,4$ vs $M_{otro} = 8,9$; Mensaje $M_{yo} = 3,6$ vs $M_{otro} = 7,9$; Mouse $M_{yo} = 3,0$ vs $M_{otro} = 8,0$.

Las Figuras 3, 4 y 5 representan gráficamente la distribución de las respuestas cuando es separada en función de las evaluaciones asignadas al “Yo” y los “Otros” personas en los ítems de habilidades fáciles.

Figura 3. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otros” según rango etario en ítem “Andar en bicicleta”.

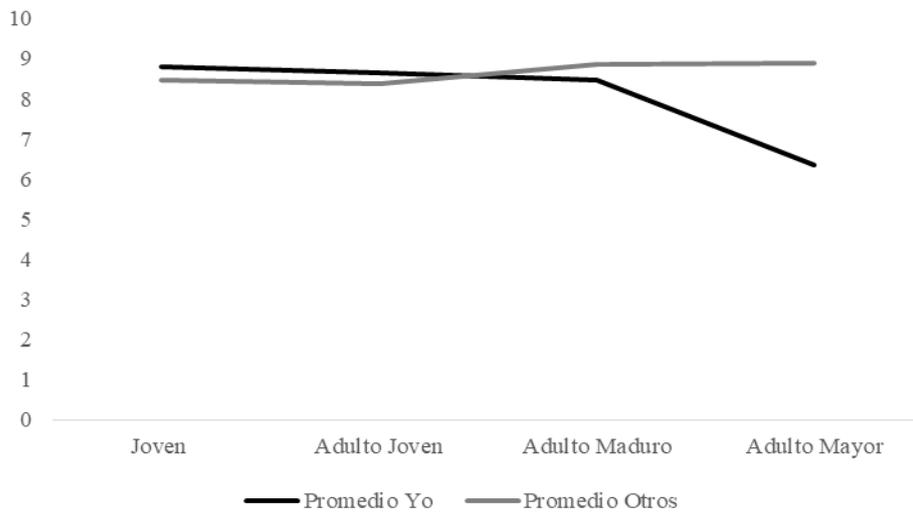


Figura 4. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otro” según rango etario en ítem “Escribir un mensaje de texto”.

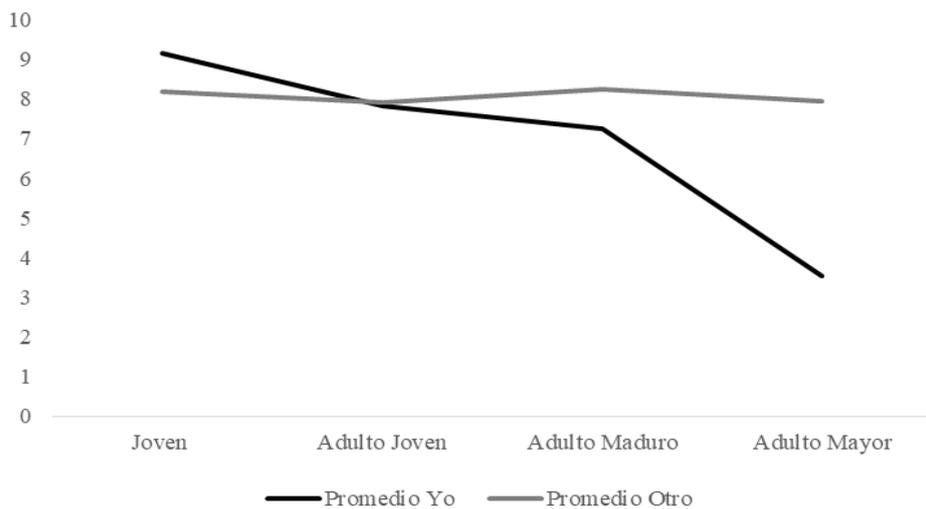
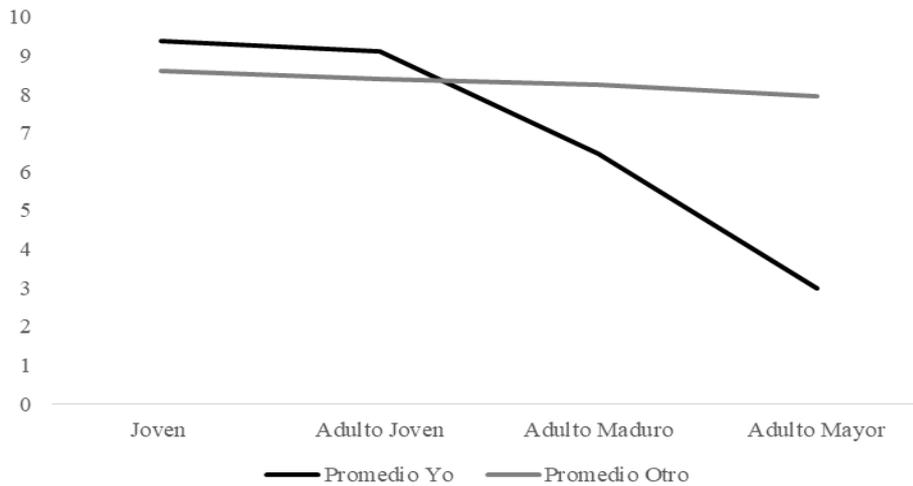


Figura 5. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otro” según rango etario en ítem “Utilizar el ratón del computador”.



En las habilidades difíciles se manifiesta el ePP en el rango etario Adulto Joven, específicamente en los ítems: Ajedrez $M_{yo} = 3,9$ vs $M_{otro} = 5,1$; Malabares $M_{yo} = 3,0$ vs $M_{otro} = 4,4$; Programar $M_{yo} = 4,0$ vs $M_{otro} = 5,3$; en el rango Adulto Maduro, específicamente en los ítems: Ajedrez $M_{yo} = 3,9$ vs $M_{otro} = 5,2$; Malabares $M_{yo} = 3,9$ vs $M_{otro} = 5,1$; Programar $M_{yo} = 2,9$ vs $M_{otro} = 5,8$; por ultimo en el rango Adulto Mayor en los ítems: Chistes $M_{yo} = 4,7$ vs $M_{otro} = 6,1$; Ajedrez $M_{yo} = 2,8$ vs $M_{otro} = 4,9$; Malabares $M_{yo} = 2,2$ vs $M_{otro} = 4,9$; Programar $M_{yo} = 1,7$ vs $M_{otro} = 5,8$ (Ver Tabla 5).

Las Figuras 6, 7, 8 y 9 representan gráficamente la distribución de las respuestas cuando es separada en función de las evaluaciones asignadas al “Yo” y los “Otros” en los ítems que hacen alusión a habilidades difíciles.

Figura 6. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otros” según rango etario en ítem “Contar Chistes”.

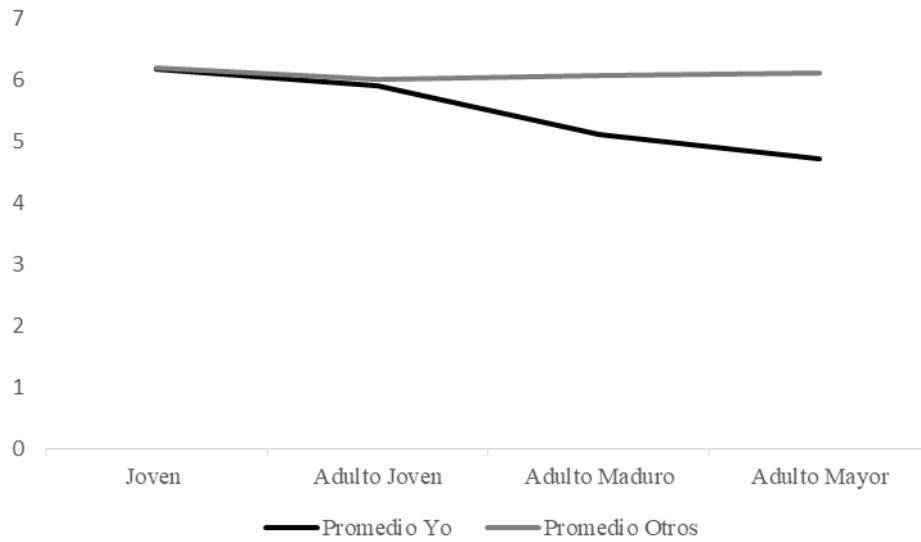


Figura 7. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otros” según rango etario en ítem “Jugar ajedrez”.

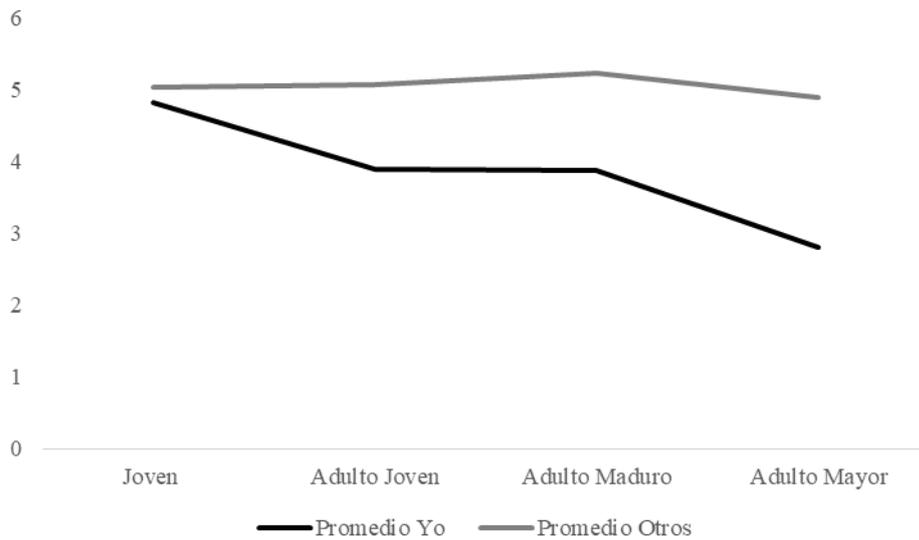


Figura 8. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otros” según rango etario en ítem “Realizar malabares”

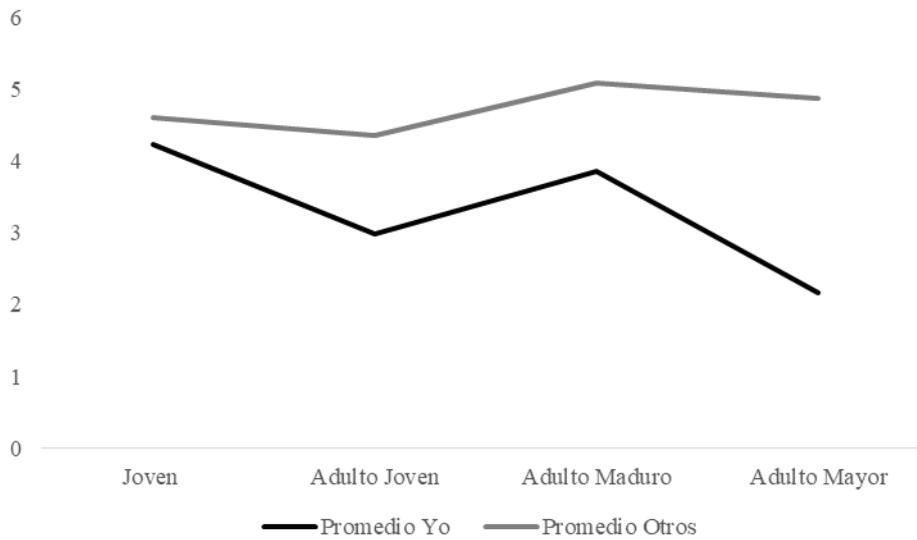
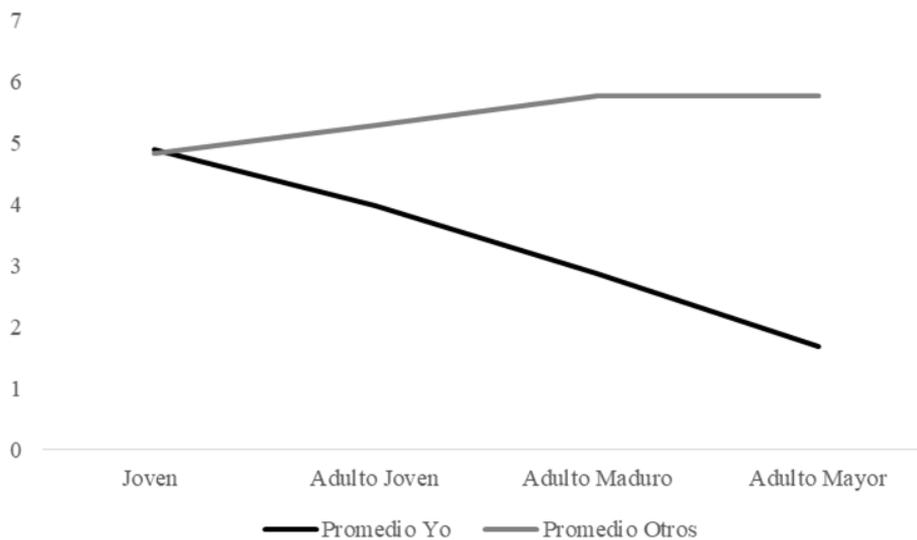


Figura 9. Gráfico de puntuaciones medias asignadas al “Yo” y “Otros” según rango etario en ítem “Programar un computador”



6.1.5. Comparación de medias entre las respuestas al “Yo” y a los “Otros” entre grupos estudiados

Con el fin de evidenciar las posibles diferencias entre los promedios de las evaluaciones asignados al “Yo” y a los “Otros” se realizó una prueba ANOVA de un factor. En la tabla 6 se puede observar la existencia de diferencias significativas en la evaluación asignada al “Yo”, ya

sea en aquellos ítems que hacen alusión a habilidades fáciles; “Mensaje”, $F(3,176) = 34,049$ $p < 0,00$; “Mouse”, $F(3,176) = 59,607$; $p < 0,00$; “Bicicleta”, $F(3,176) = 7,642$; $p < 0,00$; como también en las habilidades difíciles; “Programar”, $F(3,176) = 13,265$; $p < 0,00$; “Ajedrez”, $F(3,176) = 3,366$; $p < 0,02$; “Malabares”, $F(3,176) = 5,905$; $p < 0,00$; “Cartas”, $F(3,176) = 5,697$; $p < 0,00$ (Ver Tabla 6). Indicando que la muestra evidencia diferencias significativas en las evaluaciones que realizan de sí mismos.

Tabla 6. Comparación medias entre las evaluaciones asignadas al “Yo”

ANOVA					
		gl	Media cuadrática	F	Sig
Mensaje Yo	Entre grupos	3	244,410	34,049	0,00
	Dentro de grupo	176	7,178		
	Total	179			
Programar Yo	Entre grupos	3	85,580	13,265	0,00
	Dentro de grupo	176	6,451		
	Total	179			
Ajedrez Yo	Entre grupos	3	29,862	3,366	0,02
	Dentro de grupo	176	8,872		
	Total	179			
Malabares Yo	Entre grupos	3	37,677	5,905	0,00
	Dentro de grupo	176	6,381		
	Total	179			
Mouse Yo	Entre grupos	3	375,000	59,607	0,00
	Dentro de grupo	176	6,291		
	Total	179			
Cartas Yo	Entre grupos	3	23,053	5,697	0,00
	Dentro de grupo	176	4,047		
	Total	179			
Bicicleta Yo	Entre grupos	3	55,093	7,642	0,00
	Dentro de grupo	176	7,209		
	Total	179			

En relación a la evaluación asignada a las demás personas, no se encuentran diferencias significativas, ya sean en aquellos ítems que hacen alusión a habilidades fáciles; “Mensaje”, $F(3,176) = 0,323$; $p > 0,81$; “Mouse”, $F(3,176) = 0,851$; $p > 0,47$; “Bicicleta”, $F(3,176) = 1,361$; $p > 0,26$. Como también en las habilidades difíciles; “Programar”, $F(3,176) = 2,438$; $p > 0,07$; “Ajedrez”, $F(3,176) = 0,185$; $p > 0,91$; “Malabares”, $F(3,176) = 0,921$; $p > 0,43$; “Cartas”, F

$(3,176) = 1,146; p > 0,33$ (Tabla 7), vale decir que, con independencia del rango etario, se observa un punto de “anclaje” en la ponderación realizada hacia los “Otros”.

Tabla 7. Comparación medias entre las evaluaciones asignadas a los “Otros”

ANOVA					
		gl	Media cuadrática	F	Sig
Mensaje Otros	Entre grupos	3	1,425	0,323	0,81
	Dentro de grupo	176	4,413		
	Total	179			
Programar Otros	Entre grupos	3	14,933	2,438	0,07
	Dentro de grupo	176	6,125		
	Total	179			
Ajedrez Otros	Entre grupos	3	0,837	0,185	0,91
	Dentro de grupo	176	4,515		
	Total	179			
Malabares Otros	Entre grupos	3	4,563	0,921	0,43
	Dentro de grupo	176	4,954		
	Total	179			
Mouse Otros	Entre grupos	3	3,416	0,851	0,47
	Dentro de grupo	176	4,015		
	Total	179			
Cartas Otros	Entre grupos	3	3,453	1,146	0,33
	Dentro de grupo	176	3,012		
	Total	179			
Bicicleta Otros	Entre grupos	3	3,398	1,361	0,26
	Dentro de grupo	176	2,496		
	Total	179			

7. Discusión

La presente investigación evaluó la presencia del Efecto Mejor/Peor que el Promedio en diferentes rangos etarios en una muestra de la región del Maule en Chile; abarcando las localidades de Talca, Curicó, Linares, Molina y Cumpeo. Los resultados obtenidos indican en términos generales, la presencia del Efecto Peor que el Promedio (ePP) en las habilidades fáciles y difíciles considerando la totalidad de la muestra, no obstante, se evidencian resultados diferenciales al analizar la expresión del efecto por rango etario.

En primer lugar, respecto a la evaluación global de la muestra, se observó una tendencia general a evaluarse peor que los demás (ePP) tanto en las habilidades fáciles y difíciles, esto sin hacer distinción por rango etario, considerando las puntuaciones totales o absolutas. Estos resultados contrarían uno de los principales planteamientos de algunos investigadores que sostienen la perspectiva clásica, alusivo a la valencia del atributo a comparar, la cual plantea que las personas tienden a verse a sí mismas como superiores, o tienden a realizar evaluaciones más favorables que al promedio en dominios en los que las habilidades absolutas tienden a ser altas o fáciles y por debajo del promedio en dominios en los que las habilidades absolutas tienden a ser bajas o difíciles (Kruger 1999, Alicke 1985).

Si bien las habilidades fáciles y difíciles son evaluadas respectivamente en su nivel de dificultad, las evaluaciones de la muestra cómo se mencionó anteriormente, evidencian una inclinación hacia una evaluación desfavorable en su totalidad, esto cuestionaría la relación entre el nivel de dificultad y el efecto esperado, lo que da pie al planteamiento de nuevas hipótesis para explicar esta situación. Una posible explicación de los resultados podría deberse a que estas primeras aproximaciones sólo consideran las puntuaciones totales, es decir, la muestra sin segmentar, siendo los resultados totales influenciados por las evaluaciones de los diferentes grupos, quienes poseen características diferentes entre sí. Otra opción podría ser el tamaño de la muestra, en investigaciones anteriores, como la desarrollada por Zell & Alicke

(2011), los grupos se constituyeron en cantidades entre 75 a 87 participantes, en la presente investigación los grupos etarios se constituyeron entre 39 a 58 personas, esto abre la puerta a profundizar y replicar este mismo trabajo pero en muestras más grandes.

Por su parte, en relación con la primera hipótesis específica en la cual se plantea la presencia del Efecto Mejor que el Promedio (eMP) en todos los rangos etarios en las habilidades fáciles y la existencia de una mayor presencia del efecto en los rangos Joven y Adulto Joven, se observó el eMP solo de manera significativa en el rango Joven, mientras que el rango Adulto Joven no se encontraron resultados significativos, por otro lado, se manifestó el ePP en los rangos Adulto Maduro y Adulto Mayor. En general, es posible afirmar que esta hipótesis no se cumple, ya que el efecto esperado no se manifiesta en la totalidad de los rangos etarios y solo se evidencia una mayor presencia en el rango Joven.

Con respecto a los resultados obtenidos existen similitudes y diferencias en relación a la perspectiva clásica planteada anteriormente con respecto al nivel de dificultad. Como similitud encontramos la presencia de eMP en el rango Joven en las habilidades fáciles, que según algunos autores es esperable, ya que existe una tendencia de autopercepciones favorables generalmente en dichas habilidades, por lo que las personas deberían apreciarse por encima del promedio al ser consultados por el nivel de dominio (Kruger, 1999; Alicke, 1985).

En relación con el rango Adulto Joven, la muestra evidencia un patrón de respuesta ambiguo, vale decir, los ítems que componen la dimensión fácil presentaron efectos disímiles, ya que se observó tanto el eMP como el ePP aunque de manera no significativa. Entre las posibles explicaciones de esta situación se pueden considerar: el tamaño de la muestra o la forma de medición (escala directa o indirecta), se desarrollaran estas explicaciones en los siguientes apartados.

En relación a las diferencias con la perspectiva clásica encontradas en las evaluaciones de los rangos Adulto Maduro y Mayor, respecto a las evaluaciones reactivas al ePP en las habilidades fáciles, se puede tomar como información lo expuesto por Zell y Alicke (2011) para explicar lo ocurrido, ambos autores consideran el ciclo vital como un posible modulador en las evaluaciones, los adultos de mediana edad y mayores han tenido mucho más tiempo de vida, por consecuencia más tiempo para aprender sobre sus fortalezas y debilidades, lo que produciría auto-evaluaciones comparativas más modestas. Además, debido a que las evaluaciones son desfavorables en ambas categorías de dificultad, surge como elemento importante a destacar, la pérdida de dominio en las habilidades debido al paso del tiempo, ejemplo de ello pueden ser “Andar en bicicleta” o “Realizar malabares”, estas acciones u otras que impliquen actividad física o deportiva tienden a evidenciar una disminución en varios índices objetivos debido a que cada vez la movilidad y la flexibilidad son menores, además del aumento del dolor físico durante el ejercicio riguroso, por lo que las evaluaciones serán mediadas por estas pérdidas generando así auto-evaluaciones más desfavorables (Zell y Alicke, 2011).

Otro índice que disminuye es la salud física general, respecto a esto Zell y Alicke, (2011) argumentan que los adultos mayores pueden mostrar un ePP en las dimensiones que disminuyen entre los grupos de edad (p. Ej., Atletismo, salud), porque los adultos mayores enfatizan demasiado en sus propias debilidades en estos dominios sin reconocer las debilidades de sus compañeros cuando se evalúan a sí mismos.

Todos los antecedentes expuestos parecen respaldar el planteamiento expresado por Zell y Alicke (2011), en el que argumentan que existe una posibilidad que el Efecto Mejor que el Promedio sea una manifestación exclusiva para los rangos jóvenes, ya que las personas en esta edad se encuentran en el mejor momento de sus vidas, lo que puede exacerbar las tendencias hacia una auto-evaluación demasiado positiva.

Posteriormente, en relación a la segunda hipótesis específica en la cual se plantea la presencia del Efecto Peor que el Promedio (ePP) en todos los rangos etarios en las habilidades difíciles y la existencia de una mayor presencia del efecto en los rangos Adulto Maduro y Adulto Mayor, se observó el ePP en los rangos etarios Adulto Joven, Adulto Maduro, Adulto Mayor, sin embargo no se manifestó ningún efecto en la categoría Joven. Por último, se presentó una mayor presencia de ePP en los rangos Adulto Maduro y Adulto Mayor. En general, es posible afirmar que esta hipótesis se cumple parcialmente, ya que se manifiesta lo esperado para la totalidad de la muestra, sin embargo en el rango Joven no se evidencia significación estadística.

En su mayoría los resultados obtenidos en esta categoría se alinean con los resultados obtenidos en la investigación de Krugger (1999), que concluyó que cuando la tarea es difícil o la probabilidad de éxito es muy baja o rara, la gente cree que están por debajo del promedio.

En relación a los resultados obtenidos en el rango etario Joven, se manifiesta una inclinación hacia una evaluación Peor que el Promedio, sin embargo esta no alcanza a presentar significación estadística, una posible explicación de esto se puede fundamentar en la medición de la escala, la forma escogida en la cual se plantearon los ítems fue la indirecta, es decir, se pregunta sobre la percepción personal y de “los otros” respecto al rasgo o habilidad de forma separada (dos escalas), aunque de manera consecutiva, esto puede haber influenciado la ausencia del ePP en el rango Joven en las habilidades difíciles, ya que la literatura plantea que en las mediciones indirectas, en la cual el evaluado mide dos objetos por separado han demostrado efectos menos intensos, o cuando los participantes deben justificar sus juicios frente a una audiencia presencial (Moore, 2007; Otten y Van der Pligt, 1996; Sedikides, Herbst, Hardin, y Dardis, 2002). Y otro lado quizás el tamaño de la muestra puede que no sea significativo, tal como se mencionó en la hipótesis general, esto abre la posibilidad a ampliar y replicar este mismo trabajo pero en muestras más grandes.

Con respecto a la mayor presencia del ePP en los rangos Adulto Maduro y Adulto Mayor en las habilidades difíciles, los antecedentes planteados anteriormente, (auto-evaluaciones comparativas modestas, pérdida de dominio) parecen respaldar la hipótesis que en ambos rangos etarios es más probable evidenciar ePP, y que además el efecto se manifieste con mayor intensidad.

Por último, además de los resultados diferenciales en la expresión del efecto por rango etario, encontramos diferencias al analizar de manera independiente los grupos de evaluación o promedio del “Yo” y los “Otros”, los datos sugieren que existe una tendencia, esto ya sea en las habilidades fáciles y difíciles, que a medida que la edad de los individuos aumenta las evaluaciones asignadas al “Yo” van disminuyendo, las evaluaciones del “Yo “de los jóvenes se sitúan en un nivel más alto en ambas categorías (fáciles y difíciles) y de manera continua se evidencian puntuaciones que van disminuyendo gradualmente en los demás rangos etarios. En cambio en las evaluaciones asignadas a los “Otros”, las puntuaciones se mantienen dentro de los mismos valores, no evidenciando un aumento o disminución en correspondencia con la categoría de dificultad, es decir, en la categoría fácil las evaluaciones se anclan en 8 y en la categoría difícil las puntuaciones se sitúan en torno a 5. En relación a esto, no podemos establecer la existencia de un anclaje o un ajuste asignado a las demás personas, que significaría que las evaluaciones de los participantes sobre cómo se comparan con los demás se basan más probablemente en las capacidades del resto que de sus propios atributos, ya que actualmente no existe gran cantidad de información en la literatura que nos permita contrastar estos resultados de tal manera de otorgar una explicación satisfactoria. Por el contrario, en las evaluaciones asignadas al “Yo” si podemos vincularla con investigaciones previas, permitiendo establecer posibles relaciones entre las evaluaciones realizadas y la edad, entre las posibles explicaciones de este fenómeno se encuentran los antecedentes anteriormente expuestos, las auto-evaluaciones comparativas más modestas, o la posible pérdida de dominio en las

habilidades debido al paso del tiempo en las personas de mediana y avanzada edad, ambos escenarios podrían ser posibles mediadores de tales resultados. Se podría argumentar, por lo tanto, que con la edad y la experiencia, las personas desarrollan un auto-conocimiento más preciso, lo que debería traducirse en evaluaciones asignadas al “Yo” más realistas en los adultos de mediana y avanzada edad en comparación con sus contrapartes más jóvenes quienes poseen una visión más optimista y positiva de sus propios dominios.

7.1. Conclusiones

En relación a la edad y la expresión del Efecto Mejor/Peor que el Promedio, es preciso indicar que no existen datos suficientes en esta línea investigativa que permita dirimir con seguridad la influencia de esta variable sobre las evaluaciones que realizan los individuos en tareas como las estudiadas en la presente investigación. Si bien no podemos afirmar ni desmentir estas relaciones, nos es posible sostener que para esta muestra específica, si encontramos lazos significativos entre edad y el efecto estudiado, lo que, en consecuencia, y con la prudencia adecuada creemos que puede abrir un punto de interés sobre el grado de influencia de este elemento sociodemográfico en el fenómeno.

Dentro de los principales hallazgos de la presente investigación, en primer lugar encontramos la existencia de una tendencia general de la muestra a presentar evaluaciones desfavorables, evidenciando así el ePP, esto ya sea, en las habilidades fáciles y difíciles, como ya se mencionó anteriormente, posibles explicaciones de tales resultados se pueden deber al uso de las puntuaciones totales, incluyendo los datos de la muestra sin segmentar, siendo los resultados totales influenciados por las evaluaciones de los diferentes grupos, quienes poseen características diferentes entre sí. Además el tamaño de la muestra puede haber influido en la manifestación del efecto. En segundo lugar encontramos la presencia del eMP solo en el rango Joven en las habilidades fáciles, los antecedentes expuestos parecieran evidenciar que en la muestra estudiada se manifiesta el efecto eMP de manera exclusiva en los jóvenes, sin

manifestación significativa en los demás rangos etarios. Por último, los resultados sugieren que existe una tendencia en la evaluación, a medida que aumenta la edad, la evaluación asignada al “Yo”, ya sea en habilidades fáciles y difíciles, va descendiendo de forma gradual, a su vez, las evaluaciones asignadas a los “Otros” se mantienen dentro de los mismos rangos no evidenciando ni un aumento o disminución en las evaluaciones, estos resultados aportan información relevante para reconocer a la edad como un posible moderador en las evaluaciones comparativas.

Las evaluaciones más modestas encontradas en la muestra participante, no expresan una tendencia semejante a los resultados observados en la mayoría de investigaciones citadas a lo largo de este estudio (Alicke, 1985; Kruger, 1999; Zell y Alicke, 2011, Dunning, Meyerowitz y Holzberg 1989; Heine y Renshaw, 2002; Brown, 2012; Moore, 2007; Otten y Van der Pligt, 1996; Sedikides, Herbst, Hardin y Dardis, 2002) y que se han centrado en sociedades occidentales/individualistas. Más bien, estos resultados se asimilan a los encontrados por Hamamura, Heine y Takemoto (2007) en sociedades orientales de rasgos colectivistas como Japón cuyos participantes se evaluaban de manera menos positiva que muestras anglosajonas. Lo que podría sugerir que los factores culturales incidirían en la magnitud del efecto (Brown y Kobayashi, 2012; Sedikides, Gaertner y Toguchi, 2003).

Por último, referido a la edad y la poca cantidad de investigaciones realizadas, es preciso destacar lo expresado por Moore (2007) cuando menciona que las explicaciones que se han entregado como causa del fenómeno no han terminado por generar convencimiento en los estudiosos del tema, razón por la cual nos vemos obligados a reexaminar la literatura a la luz de los nuevos hallazgos.

7.2. Limitaciones del estudio y recomendaciones

La presente investigación ha contribuido con nuevos datos referentes a la influencia de la edad sobre el fenómeno del Efecto Mejor/Peor que el Promedio en una región de Chile. En este mismo sentido, se propone aumentar la variabilidad de la muestra, o reunir muestras de distintas regiones ya que el país presenta grupos poblacionales muy diversos tanto en cultura, valores, tradiciones, desarrollo socioeconómico, etc. En este caso, la región del Maule presenta características distintivas de otras regiones en aspectos antes mencionados, por lo que generalizar los resultados de la presente investigación a todo el territorio nacional no es un ejercicio riguroso, incluso la generalización de las interpretaciones reproducidas no podrían ser llevadas a cabo para la región completa, dado que, la muestra participante pertenece a habitantes radicados en los centros urbanos de la región, de este modo no se incluye una cantidad representativa de pobladores de sectores rurales que son parte fundamental de la región Maule.

En relación a lo anterior, creemos que el factor cultural debe ser considerado en próximas investigaciones, dado que, esta variable no ha sido tratada con la densidad conceptual que creemos adecuada, por lo que se aconseja incluir ítems específicos en los instrumentos utilizados que permitan dilucidar las tendencias culturales de los individuos.

Por último, durante la aplicación del instrumento central de la presente investigación, se percibió que existen importantes diferencias en las operaciones cognitivas que los individuos realizan para evaluar las habilidades de otros, de ellos mismos y las habilidades en sí, lo que permite suponer las cualidades de los juicios comparativos involucrados posee un peso trascendental en la medición de nuestras habilidades y las de otros. Por consiguiente, tal como indica Moore (2007) sería ideal dedicar atención a diseñar instrumentos o metodología que permita observar el funcionamiento de estos mecanismos y determinar mayor certeza cuáles de estos se ven realmente involucrados.

8. Referencias

- Alicke, M., (1985). Global self-evaluation as determined by the desirability and controllability of trait adjectives. *Journal of personality and social psychology*, 49(6), 1621.
- Alicke, M., & Sedikides, C. (Eds.). (2011). *Handbook of self-enhancement and self-protection*. Guilford Press.
- Alicke, M., y Govorun, O. (2005). The better-than-average effect. In M. D. Alicke, D. A. Dunning, & J. I. Krueger (Eds.). *The self in social judgment* (pp. 85–106). New York: Psychology Press.
- Alicke, M., Klotz, M., Breitenbecher, D., Yurak, T., y Vredenburg, D.S. (1995). Personal contact, individuation, and the better-than-average effect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 804–825.
- Arnold-Cathalifaud, M., Thumala, D., & Urquiza, A. (2007). Colaboración, cultura y desarrollo: entre el individualismo y la solidaridad organizada. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, (2), 15-34.
- Brown, J. (2012). Understanding the better than average effect: Motives (still) matter. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(2), 209-219.
- Brown, J. D., & Kobayashi, C. (2002). Self-enhancement in Japan and America. *Asian Journal of Social Psychology*, 5, 145-168
- Buunk, A., Belmonte, J., Peiró, J., Zurriaga, R., y Gibbons, F. (2005). Diferencias individuales en la comparación social: Propiedades de la escala española de orientación hacia la comparación social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37, 561 – 579.
- Buunk, B. y Brenninkmeyer, V. (2000). Social comparison processes among depressed individuals: Evidence for the evolutionary perspective on involuntary

- subordinate strategies? En L. Sloman y P. Gilbert. Subordination and defeat. Londres: Lawrence Erlbaum Associates.
- Buunk, B. P. & Gibbons, F. X. (Eds.) (1997). Health, coping, and well-being: Perspectives from social comparison theory. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Buunk, B. P. (1994). Social comparison processes under stress: Towards an integration of classic and recent perspectives. En W. Stroebe & M. Hewstone (Eds.), *European Review of Social Psychology* (Vol. 5, pp. 211-241). Chichester, England: John Wiley y Sons Ltd.
- Canto Ortiz, J. M., y Toranzo Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología*, 7, 59–70.
- Chopik, W. J., O'Brien, E., & Konrath, S. H. (2017). Differences in empathic concern and perspective taking across 63 countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(1), 23-38.
- CNID. (2016). Hacia un Chile resiliente frente a desastres: Una oportunidad. Recuperado de: <http://www.cnid.cl/wp-content/uploads/2016/12/INFORME-DESASTRES-NATURALES.pdf>
- Dávila, A. y Elvira, M. (2005). Cultura y administración de recursos humanos en América Latina. *Universia Business Review*, 5, 28-45.
- Didier, N. y Luna, J. F. (2017). ¿Dónde estamos? La cultura laboral chilena desde Hofstede. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(2), 295-311. doi: 10.15446/rcp.v26n2.60557
- Dunning, D., Heath, C., y Suls, J. (2004). Flawed self-assessment: Implications for health, education, and the workplace. *Psychological science in the public interest*, 5(3), 69-106.

- Dunning, D., Meyerowitz, J., y Holzberg, A. (1989) Ambiguity and Self-Evaluation: The Role of Idiosyncratic Trait Definitions in Self-Serving Assessments of Ability. *Journal of Personality and Social Psychology* 1989, Vol. 57, No. 6, 1082-1090.
- Festinger, L., (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7, 117-140
- Forgas, J. P. y Williams, K. D. (2002). *The social self: Cognitive, interpersonal, and intergroup perspectives*. New York: Psychology Press.
- Gibbons, F., & Buunk, A. P. (1999). Individual differences in social comparison: Development of a scale of social comparison orientation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 129 – 142.
- Guimond, S., Branscombe, N., Brunot, S., Bunnk, A.P., Chatard, A., Désert, M., García, D., Haque, S., Martinot, D., & Yzerbyt, V. (2007). Culture, gender, and the self: Variations and impact of social comparison processes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 1118 – 1134.
- Halpern, P. (2002). *Los nuevos chilenos y la batalla por sus preferencias*. Santiago: Planeta.
- Hamamura, T., Heine, S. J., & Takemoto, T. R. S. (2007). Why the better-than-average effect is a worse-than-average measure of self-enhancement: An investigation of conflicting findings from studies of East Asian self-evaluations. *Motivation and Emotion*, 31, 247-259.
- Heine, S., & Lehman, D. (1995). Cultural variation in unrealistic optimism: Does the West feel more invulnerable than the East? *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Heine, S., Lehman, D., Markus, H., & Kitayama, S. (1999). Is there a universal need for positive self-regard? *Psychological Review*.
- Heine, S., & Renshaw, K. (2002). Interjudge agreement, self-enhancement, and liking: Cross-cultural divergences. *Personality and Social Psychology Bulletin*.

- Howell, J. L., & Shepperd, J. A. (2012). Reducing information avoidance through affirmation. *Psychological science*, 23(2), 141-145.
- Huerta, J., & Arduras, A. (2004). Socialización y desarrollo de la motivación: Una perspectiva sociocultural. *Porto – Alegre*, 1, 11- 37.
- Isaacowitz, D. M., Löckenhoff, C. E., Lane, R. D., Wright, R., Sechrest, L., Riedel, R., & Costa, P. T. (2007). Age differences in recognition of emotion in lexical stimuli and facial expressions. *Psychology and aging*, 22(1), 147.
- Jacinto, L. G. (2005). Comparación social y autoevaluación desde un enfoque evolucionista. *Escritos de psicología*, (7), 2-14.
- Jensen M., Turner J., Romano J., & Karoly P. (2001) : Coping with chronic pain: A critical review of the literature. *Pain*, 47(3), 249-283.
- Jones, D. (2001). Social comparison and body image: Attractiveness comparisons to model and peers among adolescent girls and boys. *Sex Roles*, 45, 645 – 664.
- Kruger, J. (1999). Lake Wobegon be gone! The "below-average effect" and the egocentric nature of comparative ability judgments. *Journal of personality and social psychology*, (77-2), 221-32.
- Leary, M. R. (2002). The interpersonal basis of self-esteem: Death, devaluation, or deference? En J. Forgas y K. D. Williams. *The social self: Cognitive, interpersonal, and intergroup perspectives*. New York: Psychology Press.
- Lyubomirsky, S. y Ross, L. (1997). Hedonic consequences of social comparison: a contrast of happy and unhappy people. *Journal of personality and social psychology*, 73 (6), 1141.
- MacPherson, S. E., Phillips, L. H., & Della Sala, S. (2002). Age, executive function and social decision making: a dorsolateral prefrontal theory of cognitive aging. *Psychology and aging*, 17(4), 598.

- Malatesta, C. Z., Izard, C. E., Culver, C., & Nicolich, M. (1987). Emotion communication skills in young, middle-aged, and older women. *Psychology and Aging*, 2(2), 193.
- Marsh, K. L. & Webb, W. M. (1996). Mood uncertainty and social comparison: Implications for mood management. *Journal of Social Behavior and Personality*, 11, 1-26.
- Moore, A. (2007). When good = better than average. *Judgment and Decision Making*, 2(5), 277.
- Olguín, M. y Vidal, D. (2018). Tesis de Pregrado: Diferencias entre hombres y mujeres en la presencia del efecto mejor/peor que el promedio en una muestra de población de la región del Maule. Universidad de Talca, Talca.
- Otten, W., & van der Pligt, J. (1996). Context effects in the measurement of comparative optimism in probability judgments. *Journal of Social and Clinical Psychology*.
- PNUD, (1995). Programa Nacional para el Desarrollo de Naciones Unidas: "Gobernabilidad y desarrollo democrático en América Latina y el Caribe." Disponible en: <http://www.pnud.org.ve/archivo/goblib1.asp>
- Preuss, G. S., & Alicke, M. D. (2009). Everybody loves me: Self-evaluations and metaperceptions of dating popularity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 35(7), 937-950.
- Rojas, J., Hapiette, H y Picot, A. (2003). Mirando el espejo chileno: cómo se reflejan los valores culturales en la publicidad en revistas. En *working paper*. Talca: Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad de Talca.
- Salvador, G., Díaz, M., y Salazar, F. (2010). El efecto del optimismo no realista en la intención de uso del condón como método de prevención de embarazos no deseados y de enfermedades de transmisión sexual. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 26(2), 310-317

- Sedikides, C., & Alicke, M. D. (2018). The five pillars of self-enhancement and self-protection. In R. M. Ryan (Ed.), *Oxford handbook of motivation* (2nd Ed.). New York, NY: Oxford University Press.
- Sedikides, C., Gaertner, L., & Toguchi, Y. (2003). Pancultural selfenhancement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 60-79.
- Sedikides, C., Green, J. D., Saunders, J., Skowronski, J. J., & Zengel, B. (2016). Mnemic neglect: Selective amnesia of one's faults. *European Review of Social Psychology*, 27(1), 1-62.
- Sedikides, C., Herbst, K. C., Hardin, D. P., & Dardis, G. J. (2002). Accountability as a deterrent to self-enhancement: The search for mechanisms. *Journal of personality and social psychology*, 83(3), 592.
- Subotic, S. y Borojevic, S. (2018). Almost every woman thinks she's "hotter" than the average: Differences in self- assessments of physical attractiveness between women and men. *Age*, 15, 732.
- Suls, J. y Wills, T.A.(1991). *Social comparison: Contemporary theory and research*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associate.
- Suls, J., Chambers, J., Krizan, Z., Mortensen, C. R., Koestner, B., & Bruchmann, K. (2010). Testing four explanations for the betterworse-than-average effect Single-and multi-item entities as comparison targets and referents. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 113(1), 62-72.
- Suls, J. y Wheeler, L. (2000). *Handbook of social comparison: Theory and research*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers
- Taylor, S., Lerner, J., Sherman, D., Sage, R., & McDowell, N. (2003). Are self-enhancing cognitions associated with healthy or unhealthy biological profiles? *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 605–615.

- Taylor, S., Lerner, J., Sherman, D., Sage, R., & McDowell, N. (2003). Portrait of the self-enhancer: Well-adjusted and well-liked or maladjusted and friendless? *Journal of Personality and Social Psychology*, *84*, 165–176.
- Urzúa, A., Castillo, P., Gemmel, M. y Campos, C. (2010). Relación entre la Orientación a la comparación Social y el autoreporte de la Calidad de Vida. *Revista Colegio de Psicólogos de Perú*. 9. 10 - 30.
- Weinstein, N. (1980). Unrealistic optimism about future life events. *J. Personal. Soc. Psychol.* *39*: 806-820.
- Weinstein, N. (1982). Unrealistic optimism about susceptibility to health problems. *Journal of Behavioral Medicine*, *5*(4), 441–460.
- Weinstein, N. (1987). Unrealistic optimism about susceptibility to health problems: Conclusions from a community-wide sample. *Journal of Behavioral Medicine*, *10*(5), 481–500.
- Zell, E., y Alicke, M. (2011). Age and the Better-Than-Average Effect. *Journal of Applied Social Psychology*, *41*(5), 1175–1188.
- Zell, E., Strickhouser, J. E., Sedikides, C., & Alicke, M. D. (2020). The better-than-average effect in comparative self-evaluation: A comprehensive review and meta-analysis. *Psychological Bulletin*, *146*(2), 118.
- Zell, E., & Krizan, Z. (2014). Do people have insight into their abilities? A metasynthesis. *Perspectives on Psychological Science*, *9*(2), 111-125.

9. Anexos

Anexo 1. Instrumentos utilizados para la recolección de información

Anexo 1.1. Instrumento pilotaje (Google forms).

Cuestionario evaluación de habilidades

***Obligatorio**

Te solicitamos que nos des tu opinión sobre las siguientes acciones/ habilidades/ destrezas indicando el nivel de facilidad/dificultad que presentan para la mayor parte de la gente. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, solo nos interesa conocer tu opinión.

Acciones *

	Muy fácil	Fácil	Medianamente fácil	Intermedio	Medianamente difícil	Difícil	Muy difícil
Jugar ajedrez	<input type="radio"/>						
Jugar cartas	<input type="radio"/>						
Cocinar	<input type="radio"/>						
Utilizar el ratón del computador	<input type="radio"/>						
Conducir un automóvil	<input type="radio"/>						
Mantener una dieta sana	<input type="radio"/>						
Ahorrar dinero	<input type="radio"/>						
Leer rápidamente	<input type="radio"/>						
Hablar en público	<input type="radio"/>						

Hablar en público	<input type="radio"/>						
Mantener la casa ordenada y limpia	<input type="radio"/>						
Ser puntual	<input type="radio"/>						
Escribir un mensaje de texto en el celular	<input type="radio"/>						
Realizar malabares	<input type="radio"/>						
Andar en bicicleta	<input type="radio"/>						
Contar chistes	<input type="radio"/>						
Realizar multiplicaciones	<input type="radio"/>						
Bailar	<input type="radio"/>						
Hacer ejercicio físico	<input type="radio"/>						

Anexo 1.2. Consentimiento informado del instrumento



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Institución Patrocinante: Universidad de Talca, Facultad de Psicología.

Título de la investigación: “Efecto mejor y peor que el promedio en habilidades y destrezas, diferencias entre rangos etarios en una muestra de población de la región del Maule”.

Introducción:

Usted ha sido invitado a participar en la aplicación de un cuestionario. Por favor lea este documento cuidadosamente y haga las preguntas que requiera para esclarecer cualquier aspecto de su participación que no comprenda. El propósito de este documento es entregarle toda la información necesaria para que usted pueda decidir libremente si desea participar en la investigación que se le explicará verbalmente y que a continuación se describe en forma resumida.

¿Quién está realizando esta investigación?

La persona a cargo de esta investigación es el profesor Héctor Vargas (hvargas@utalca.cl), profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad de Talca. El estudio será conducido por Luis Gajardo (lgajardo1995@gmail.com) y Bastián Pavez (bastianpavez75@gmail.com) en el marco de su tesis de pregrado.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

El propósito de este estudio es medir un efecto social que ocurre cuando nos comparamos socialmente, por lo que pretendemos que las personas se evalúen a sí mismas y al resto en algunos tópicos, principalmente habilidades y destrezas, adicionalmente se les solicitará que evalúen el grado de dificultad/facilidad de distintas habilidades o destrezas.

¿Quiénes participarán en esta investigación?

Para esta investigación se espera reclutar aproximadamente a 200 personas de diferentes edades, adulto joven (18-29), adulto (30-44), adulto de edad más avanzada (45-59), adulto mayor (60 o más años).

¿Cuáles son las condiciones para ser parte de la investigación?

Usted puede participar de esta investigación sí:

- Tiene una edad igual o superior a los 18 años.
- Reside en la región del Maule.

¿Qué se le pedirá realizar en esta investigación y cuánto tiempo se requiere?

Como participante se le solicitará responder un cuestionario de habilidades y destrezas, el cual consta de 8 ítems dobles que usted debe evaluarse a sí mismo y a otras personas, además otro cuestionario que usted en cual se solicita que evalúe habilidades en virtud de su nivel de facilidad o dificultad según su apreciación. El estudio completo puede tomar entre 15 minutos.

¿Hay algún riesgo al participar de esta investigación?

Ninguno de los procedimientos tiene riesgo para las personas.

¿Hay algún costo al participar en esta investigación?

No. Los procedimientos y materiales experimentales que se usan en esta investigación no implican un costo que usted deba asumir. Su participación en el estudio no tiene costo económico para usted.

¿Hay algún beneficio al ser parte de esta investigación?

No hay compensación económica.

¿Tiene opciones acerca de la participación en esta investigación?

Si Ud. no desea formar parte en esta investigación simplemente no participe.

¿Cómo será resguardada la información confidencial de su participación?

Su información va a ser mantenida confidencial y privada usando un código numérico en vez de su nombre para sus datos. Su nombre nunca será asociado con los datos experimentales que recolectemos de usted. Esta información será mantenida separada de la información del consentimiento informado. Sus datos experimentales estarán disponibles indefinidamente en una base de datos públicas. Sin embargo, cualquier información personal será mantenida de forma segura y permanecerá en una ubicación separada de sus datos experimentales. Cualquier información personal incluyendo el consentimiento informado será guardado por 5 años después de los cuales será destruida. Aunque sus datos experimentales serán mantenidos en una base pública, su identidad (nombre) nunca aparecerán asociadas con los datos, o en la base pública o en las investigaciones derivadas de este estudio. Personal autorizado por el Comité de Ética de la Universidad de Talca pueden someter a inspección los registros de esta investigación con el propósito de auditar y asegurar la calidad del estudio y los derechos de los participantes.

¿Están en riesgo sus derechos al participar en esta investigación?

Nada en este consentimiento informado implica renunciar a los derechos que usted tiene como persona. Este consentimiento tampoco libera al investigador principal, la Universidad de Talca o a su personal asociado de las responsabilidades derivadas de una conducta negligente.

¿Tiene obligatoriamente que ser parte de esta investigación?

No. Nadie tiene la obligación de ser parte de esta investigación. Usted puede rechazar ser parte de esta investigación sin problemas, sin ninguna consecuencia negativa para usted y sin tener que dar ninguna explicación. Rechazar formar parte de esta investigación no le causará ningún problema o pérdida que usted de otra manera podría tener. Además, usted puede comenzar el experimento, cambiar de opinión y detener el experimento cuando lo desee. Si desea detener el experimento mientras está en curso solo debe notificarlo al experimentador.

¿Qué pasa si usted tiene preguntas sobre esta investigación?

Si usted tiene preguntas relacionadas a esta investigación puede contactar al profesor a cargo de esta investigación mediante correo electrónico (hvargas@utalca.cl), también puede contactar a los estudiantes de pregrado Luis Gajardo (lgajardo1995@gmail.com) y Bastián Pávez (bastianpavez75@gmail.com)

En consideración a lo anterior declaro haber leído la información descrita y que mis preguntas acerca de la investigación han sido respondidas satisfactoriamente. Al firmar este documento, indico que he sido informado/a de la investigación “Efecto mejor y peor que el promedio en habilidades y destrezas, diferencias entre rangos etarios en una muestra de población de la región del Maule”. Y que consiento voluntariamente participar.

Acepto participar voluntariamente Sí ____ No ____

Acepto que mis respuestas sean utilizadas en investigaciones futuras Sí ____ No ____

Edad:

Ciudad:

Sexo:

Fecha ____/____/____, Talca, Chile.

Anexo 1.3. Instrumento de evaluación “Cuestionario de habilidades”

Cuestionario evaluación de habilidades

Te solicitamos que nos des tu opinión sobre las siguientes acciones/habilidades/destrezas indicando el nivel de dominio o desempeño que poseas de estas (que tan fácil o que tan difícil te resulta) y posteriormente ejecutes lo mismo considerando al resto de las personas. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, solo nos interesa conocer tu opinión.

1. Escribir un mensaje de texto con el celular

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

2. Utilizar el ratón del computador

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

3. Andar en bicicleta

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

4. Jugar cartas

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

5. Programar un computador

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

6. Contar chistes

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

7. Jugar ajedrez

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

8. Realizar malabares

a) Tú mismo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

b) Las otras personas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Fácil				Intermedio					Difícil

Anexo 1.4. Parte final del cuestionario de habilidades.

Para finalizar, te solicitamos que nos des tu opinión sobre las siguientes acciones/ habilidades/ destrezas indicando el nivel de facilidad/dificultad que presentan para la mayor parte de la gente. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, solo nos interesa conocer tu opinión.

1. Escribir un mensaje de texto con el celular

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

2. Utilizar el ratón del computador

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

3. Andar en bicicleta

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

4. Jugar cartas

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

5. Programar un computador

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

6. Contar chistes

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

7. Jugar ajedrez

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

8. Realizar malabares

<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil

Anexo 2. Estadístico descriptivo del cuestionario de habilidades

Anexo 2.1. Prueba de confiabilidad

Estadísticas de
fiabilidad

	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
Alfa de Cronbach	0,751	24